



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE MAR DEL PLATA



FACULTAD DE CIENCIAS
ECONÓMICAS Y SOCIALES

Universidad Nacional de Mar del Plata

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

TESIS DE GRADO

Lic. en Economía

“Los cambios alimenticios en la población china y su
incidencia en las exportaciones argentinas de oleaginosas
y carnes”

Autora: Paola Elizabeth Antonelli

Mar del Plata

Año 2010

“Los cambios alimenticios en la población china y su
incidencia en las exportaciones argentinas de oleaginosas
y carnes”

Autora: Paola Elizabeth Antonelli

Directora de Tesis: Lic. Elsa Mirta Margarita Rodríguez

Comité Evaluador: Mg. Miriam Edith Berges
Lic. Elizabeth Errazti
Lic. (MSc) Elsa Mirta Margarita Rodríguez

Agradecimientos

Quisiera agradecer a todas aquellas personas que han contribuido, directa o indirectamente, a la realización de esta tesis; particularmente a Elsa por su dedicación y apoyo permanente.

Hago extensivo este agradecimiento a mi familia, amigos y en especial a mis compañeros de trabajo que me acompañaron durante los años más difíciles de mi carrera.

Y por último, pero no por eso menos importante, a Juan, por su apoyo incondicional.

Resumen

La siguiente investigación se plantea como objetivo general analizar cómo repercuten los cambios en la demanda mundial de los países asiáticos sobre nuestra oferta de alimentos, a través de un esquema estadístico-descriptivo sustentado por la utilización de series históricas.

Para ello se aplica un método para conocer y evaluar el abastecimiento alimentario y el consumo de alimentos en la China, a lo largo de período 1961-2003.

Los resultados obtenidos permiten visualizar que China ha logrado mantener un alto nivel de autosuficiencia alimentaria. Pero aunque siga siendo en gran parte autosuficiente en los productos alimenticios principales, la evolución del comercio agrícola del país se dirige hacia una mayor dependencia de las importaciones. La principal excepción a esta pauta ha sido el caso de las oleaginosas y de la carne de pollo, situación que beneficia enormemente la posición de Argentina ya que ha incrementado las exportaciones de estos productos hacia el país en cuestión, en los últimos años.

Adicionalmente, a partir de 1985, se pudo observar que la proporción de cereales en la dieta de la población china, disminuye en relación a la proporción de carnes y frutas.

Palabras Claves

Abastecimiento alimentario – Consumo de alimentos – Argentina – China – Exportaciones argentinas

Abstract

The general purpose of the following research is to analyze the changes reverberate in the world demand of the Asian countries on our offer of food, across a statistical - descriptive scheme sustained by the utilization of historical series.

For it a method is applied to know and to evaluate the food supply and the food consumption in the China, throughout the period 1961-2003.

The results allow to visualize that China was able to support a high level of food self-sufficiency.

But though it continues being largely self-sufficient in the nourishing principal products, the evolution of the agricultural trade of the country goes towards a major dependence of the imports.

The main exception to this pattern has been the case of the oily ones and the meat of chicken, situation that benefits enormously the position of Argentina since it has increased the exports of these products towards the country concerned, in recent years.

In addition, from 1985, it was possible to observe that the proportion of cereals in the diet of the Chinese population, diminishes in relation to the proportion of meats and fruits.

Key Words

Food supply – Food consumption – Argentina – China – Argentine Exports

Índice General

Capítulo I: Introducción	1
1.1. Introducción al problema	1
1.2. Preguntas de Investigación, Objetivos e Hipótesis	4
Capítulo II: Antecedentes	6
2.1. Perspectiva histórica de la Agricultura y el Desarrollo	6
2.2. La situación alimentaria global	9
2.2.1. El incremento del precio de los alimentos	9
2.3. La crisis financiera internacional	13
2.3.1 Origen	13
2.3.2. Impacto mundial	16
Capítulo III: Marco Teórico y Metodología	18
3.1. Ecuación alimentaria mundial	20
3.1.1. Factores que alteran la ecuación alimentaria	22
3.2. Abastecimiento alimentario y consumo de alimentos en China	25
Capítulo IV: Situación China	29
4.1. Repercusiones Económicas y Políticas del Ascenso de China	29
4.1.1. Campo económico	30
4.1.2. Campo de la política internacional	32
4.1.3. Campo institucional	33
Capítulo V: Resultados	34
5.1. Mercado mundial	34
5.2. Abastecimiento alimentario	37
5.3. Consumo de alimentos	39
5.4. La participación argentina	51
5.5. La participación china	55
5.6. Comercio bilateral: Argentina-China	57

Capítulo VI: Consideraciones finales	64
Capítulo VII: Anexos	70
Anexo 1: Elementos que afectaron el comportamiento de los precios	70
Anexo 2: Indicadores Económicos de China	72
Anexo 3: Disponibilidad de Cereales para el Consumo Humano	73
Anexo 4: Disponibilidad de Raíces y Tubérculos para el Consumo Humano	74
Anexo 5: Disponibilidad de Hortalizas para el Consumo Humano	75
Anexo 6: Disponibilidad de Frutas para el Consumo Humano	76
Anexo 7: Disponibilidad de Pescados y Mariscos para el Consumo Humano	77
Anexo 8: Disponibilidad de Huevos y Leche para el Consumo Humano	78
Anexo 9: Disponibilidad de Carnes para el Consumo Humano	79
Anexo 10: Disponibilidad de Leguminosas para el Consumo Humano	80
Anexo 11: Exportaciones argentinas a China (1986-2005)	81
Anexo 12: Indicadores de la estrategia de abastecimiento	82
Capítulo VIII: Bibliografía	86

Índice de Cuadros

Cuadro 1: La agricultura en el comercio mundial (en millones de U\$S)	34
Cuadro 2: Participación relativa en el comercio mundial (en millones de U\$S)	35
Cuadro 3: La agricultura en el comercio mundial: carne, oleaginosas, cereales, comidas, aceites, azúcar y café (en millones de U\$S)	36
Cuadro 4: Indicadores de la estrategia de abastecimiento china	37
Cuadro 5: Variación de la estrategia de abastecimiento china	38
Cuadro 6: Composición de la dieta de China e India, 1994 Y 2000 (%)	49
Cuadro 7: Balanza Comercial China (2004-2007)	56
Cuadro 8: Comercio Agrícola Chino (en U\$S miles de millones)	57
Cuadro 9: Importancia de China como socio comercial de la Argentina	60
Cuadro 10: Principales exportaciones de Argentina hacia China	61

Índice de Gráficos

Gráfico 1: China, 1961-2003: Consumo de Cereales	40
Gráfico 2: China, 1961-2003: Consumo de Raíces y Tubérculos	41
Gráfico 3: China, 1961-2003: Consumo de Hortalizas	42
Gráfico 4: China, 1961-2003: Consumo de Frutas	43
Gráfico 5: China, 1961-2003: Consumo de Carnes	44
Gráfico 6: China, 1961-2003: Consumo de Huevos y Lácteos	45
Gráfico 7: China, 1961-2003: Pescados y Mariscos	46
Gráfico 8: Hábitos de consumo de los principales grupos de alimentos en China	47
Gráfico 9: Comparación de los hábitos de consumo (1969/71 – 2001/03)	48
Gráfico 10: Exportaciones agroindustriales 1995-2004	52
Gráfico 11: Variación interanual del Valor de las Exportaciones Agroindustriales y Totales	53
Gráfico 12: Principales Destinos de las Exportaciones Agroindustriales Argentinas. Tercer Trimestre 2005	54
Gráfico 13: Participación en las Exportaciones Agroindustriales de los Principales Complejos Exportadores	55
Gráfico 14: Evolución de las importaciones Chinas	57
Gráfico 15: Comercio Bilateral China-Argentina (en miles de U\$S)	59
Gráfico 16: Evolución de las principales exportaciones de Argentina hacia China	62
Gráfico 17: Evolución de las exportaciones de soja, de Argentina hacia China	62
Gráfico 18: Evolución de las exportaciones de pollo, de Argentina hacia China	63

Capítulo I: Introducción

1.1. Introducción al problema

El actual escenario internacional presenta como rasgo destacado, la emergencia de China, como uno de los actores centrales en el nuevo tablero de poder mundial. Este proceso, concita la atención de politólogos y economistas conscientes del impacto que una de las mayores economías del mundo en desarrollo ejerce sobre el sistema político y económico global.

Con sus altas tasas de crecimiento, tanto China como India, están apuntalando los frágiles equilibrios mundiales y mantienen una demanda cuantiosa y creciente de productos básicos. Esto ofrece a los países de América Latina y el Caribe un mercado de gran potencialidad para sus productos de exportación, tanto de bienes como servicios, lo que ha sido poco explotado hasta ahora por la región.¹

China, con 1.322 millones de habitantes, fomentada por la enorme disponibilidad de mano de obra, el dinamismo del consumo y el cambio tecnológico, se ha convertido en un gran demandante de energía, de alimentos y materias primas. El crecimiento demográfico, la urbanización y especialmente el aumento en el nivel de ingresos, provocaron una “occidentalización de la dieta”, con una creciente demanda de alimentos de origen animal, particularmente de carnes y lácteos. Esta situación hizo que dichos alimentos se hayan transformado en símbolos de estatus económico y social, al mismo nivel que los automóviles, electrodomésticos o celulares de última generación.

Siendo el país más poblado del mundo, resulta entonces fundamental concentrarse en las oportunidades que brinda, particularmente en sectores específicos como el alimenticio.

Cabe destacar que en el caso de los alimentos, sector donde nuestro país puede desempeñar un papel importante, existen muchos productos que no son elaborados localmente con un alto nivel de calidad (como por ejemplo, productos cárnicos). En vista del progresivo aumento en el nivel de vida de la población en años recientes, ha aumentado también la demanda de los mismos así como los estándares de calidad

¹ Así lo sostiene la CEPAL en su informe Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe, 2005-2006.

requeridos. Dado que estos no pueden ser satisfechos en lo inmediato por los productores chinos, la situación se presenta como una oportunidad potencial para nuestro país, que estaría en condiciones de colmar ese déficit con una producción de mayor calidad.

Históricamente las relaciones entre la Argentina y China han sido poco significativas por pertenecer física y culturalmente a regiones muy diferentes. Ambos países restablecieron relaciones diplomáticas en febrero de 1972 y durante la mayor parte de las décadas de 1970 y de 1980 los intercambios políticos y comerciales no fueron demasiado fluidos.

A partir de mediados de la década de 1980 las relaciones se ampliaron abarcando no solo los campos político y comercial sino también el cultural, científico y militar. Los dos países han colaborado en diferentes foros internacionales. China apoya los reclamos de la Argentina sobre las Islas Malvinas y la Argentina ha aceptado la posición de Pekín respecto a Taiwán. Durante los últimos años en las negociaciones de la Ronda Doha de la Organización Mundial del Comercio (OMC) los dos países han acordado posiciones en el Grupo de los 20 -que promueve la reducción de los subsidios en el comercio agrícola-.

La dimensión económica y comercial es la predominante en la relación entre los dos países. De acuerdo a las estadísticas de la Aduana de China, en el año 2007, el comercio bilateral ascendió a U\$S 9.902 millones, siendo Argentina el cuarto socio comercial de China en América Latina. China exportó bienes a Argentina por U\$S 3.567 millones e importó desde nuestro país productos por U\$S 6.335 millones, resultando en una balanza deficitaria para China de U\$S 2.768 millones. Desde el punto de vista argentino, China fue el segundo cliente de nuestro país, detrás de Brasil, y el tercer proveedor, detrás de Brasil y Estados Unidos.

La apertura económica instrumentada en la Argentina a inicios de la década de 1990 generó un fuerte incremento en las importaciones desde China (principalmente en textiles, juguetes y calzado). El saldo negativo en el comercio bilateral llevó a la Argentina -como a muchos otros países en el mundo- a limitar las importaciones chinas a través de medidas antidumping y de aranceles específicos.

Los hitos mas importantes de la relación son la firma de un “Convenio para la Promoción de Inversiones Recíprocas” en 1992 y, el “Memorando de Entendimiento”

firmado durante la visita del presidente Hu Jintao a la Argentina en noviembre del año 2004. En dicho “Memorando de Entendimiento” China identificó un programa de inversiones a realizar en la Argentina durante la próxima década y la Argentina reconoció a China como “economía de mercado”, en el marco de las reglas de la OMC.

El estudio se centra en los cambios producidos en las pautas de consumo de los países emergentes, haciendo hincapié en el comportamiento de los gastos en carne, leche, granos, frutas y verduras. Adicionalmente se intentará visualizar los beneficios derivados de las nuevas tendencias observables que suponen oportunidades para un país exportador, como es el caso de la Argentina.

Para ello se tratará de poner en evidencia el comportamiento de dos variables, a saber, el *abastecimiento alimentario* y el *consumo de alimentos*, para el caso de China a lo largo del lapso de 43 años comprendido entre 1961 y 2003. Este país fue seleccionado por sus importantes relaciones (actuales y/o potenciales) con nuestro país, desde el punto de vista de su comercio exterior agroalimentario.

La investigación se ubica temporalmente en el año 2009 y pretende aportar evidencia sobre algunos aspectos de la demanda mundial de alimentos.

El presente trabajo se estructura en VIII Capítulos. El Capítulo I introduce al problema y expone los interrogantes junto con los objetivos e hipótesis. El Capítulo II hace referencia a los antecedentes de la investigación, analizando la situación alimentaria global y destacando fundamentalmente el aumento del precio de los alimentos, las causas que generaron dicho fenómeno y el impacto de la crisis financiera internacional. El Capítulo III, describe el marco teórico, siguiendo las consideraciones en primer término de Johnston y Mellor y luego de John Antle; y la metodología utilizada en cuanto a relevamiento de información y análisis de datos. El Capítulo IV estudia la situación china, destacando su rol en el mundo. El Capítulo V ilustra los resultados obtenidos. Por último, los Capítulos VI, VII, y VIII detallan las consideraciones finales, anexos y la bibliografía utilizada, respectivamente.

1.2. Preguntas de Investigación, Objetivos e Hipótesis

Las principales **preguntas** que guiarán la investigación son las siguientes:

- ¿Cuál es la estrategia de abastecimiento alimentario de China?
- ¿Cómo ha evolucionado la disponibilidad de los principales grupos de alimentos?
- ¿Qué cambios presenta la dieta de los chinos?
- ¿Qué factores han contribuido a estos cambios?
- ¿Cómo se visualiza esta situación en la estructura de las exportaciones de Argentina?

El **objetivo general** de la investigación se circunscribe a analizar cómo repercuten los cambios en la demanda mundial de los países asiáticos sobre nuestra oferta de alimentos.

A continuación se exponen los **objetivos particulares** de la investigación:

- Conocer y evaluar la estrategia de abastecimiento alimentario de China, a lo largo del período 1961-2003, para los principales aportantes de energía en la dieta del habitante promedio.
- Describir la evolución de la disponibilidad de alimentos para el consumo humano de los principales grupos, destacando los cambios estructurales ocurridos.
- Definir los principales factores que han contribuido a estos cambios.

-
- Analizar cómo se visualiza dicha situación en la estructura de exportaciones de nuestro país.

A fin de responder a los interrogantes anteriormente expuestos, se presentan las siguientes **hipótesis**:

H1: Los cambios en la dieta de la población china surgen a partir de 1985.

H2: La proporción de cereales en la dieta de la población china, disminuye en relación a la proporción de carnes y frutas.

H3: La dependencia externa para abastecer los cambios en la dieta aumenta.

Capítulo II: Antecedentes

2.1. Perspectiva histórica de la Agricultura y el Desarrollo

El papel de la agricultura en el desarrollo ha sido diferente según el momento histórico analizado. Se pueden distinguir dos períodos:

- *la época del crecimiento económico y la modernización de las décadas de los años cincuenta y sesenta* en que el desarrollo se definió en gran medida en términos del crecimiento medio de la producción per capita y;
- el período de *crecimiento con equidad a partir de los años setenta*, cuando el interés de la mayoría de los economistas del desarrollo se extendió para incluir la distribución de los ingresos, el empleo y la nutrición, entre otras variables.

Las estrategias y políticas públicas para el sector agropecuario han estado influidas por el ***papel que se le asignó a la agricultura*** en los modelos económicos adoptados por los países de América Latina y la inserción internacional que se buscaba lograr. Un elemento central que influyó en estas apreciaciones fue la situación de los mercados internacionales para los productos agrícolas y, en particular, los precios internacionales y las percepciones que se tenía sobre la posible evolución de los términos del intercambio comercial.

Fue éste un elemento central en las concepciones impulsadas por la CEPAL en la década de los 50 y 60 que tanto influyó en la implementación de las políticas de sustitución de importaciones de origen industrial que dominaron tanto el pensamiento económico como las políticas instrumentadas en América Latina hasta la década del 90.

La evolución del precio internacional de los alimentos en términos reales muestra una tendencia levemente declinante durante todo el siglo XX y muy pronunciada a partir de la década del 70. Esta tendencia declinante solo fue alterada en forma significativa durante el período de la primera guerra mundial y durante la crisis del petróleo en la década del 70 (Díaz-Bonilla, 2008).

Es a partir de esta observación sobre la tendencia declinante de los precios y el consecuente deterioro de los términos de intercambio para América Latina que Prebisch y la CEPAL enuncian, a principios de la década del 50, sus conocidas e influyentes propuestas que permearon el pensamiento económico social latinoamericano y que fueron duramente cuestionadas en los años 90 cuando se dio preeminencia a las políticas de liberalización comercial y apertura del mercado impulsadas por el Consenso de Washington.

A pesar de que la política económica predominante en América Latina durante todo el Siglo XX no le daba una importancia central a la producción agropecuaria, hacia fines de la década del 70 comienzan a verse transformaciones importantes similares a las que ocurren en otras partes del mundo. Las innovaciones genéticas en los principales cultivos alimenticios como el trigo, el maíz y el arroz y la mayor utilización de agroquímicos, tecnologías vinculadas a la revolución verde, aumentan significativamente la tasa de crecimiento de la producción mundial de cereales y menos espectacularmente en algunos otros productos como el azúcar. El incremento de la oferta a nivel mundial que resulta de la incorporación de estas tecnologías impulsa una mayor declinación de los precios (los precios caen a la mitad durante el período 1980 al 2000).

Esta disminución de los precios internacionales está acompañada por un importante proceso de modernización, incorporación de tecnología y cambios en la estructura agraria. En 2005, la CEPAL afirmaba: "...a principios del siglo XXI se aprecia que una parte de la agricultura ha experimentado un proceso de modernización que resultó en niveles de eficiencia situados en la frontera internacional, en algunos casos a partir de capacidades locales y, en gran medida, de la incorporación de tecnologías foráneas..."

Este nuevo panorama indujo a visualizar al sector agropecuario como un conjunto de actividades económicas o "complejo agroindustrial" o "agricultura ampliada". Así surgieron documentos conceptuales de los organismos más importantes vinculados a esta problemática. El IICA, a principios de la década del noventa, realiza una serie de propuestas sobre la importancia de la agricultura para el desarrollo, propuestas que son volcadas y consolidadas en un estudio realizado en el 2003 "Más que alimentos en la mesa: la real contribución de la agricultura a la economía"(Trejos *et*

al. 2004), en el marco de los trabajos del Grupo Inter Agencial de Desarrollo Rural (IICA, BID, Banco Mundial, CEPAL, FAO, FIDA, GTZ y USAID). Estos trabajos aplicaron la metodología de las matrices de contabilidad social y estimación de multiplicadores de encadenamiento para evaluar la contribución de la agricultura ampliada, lo que permitió una medición integral de su participación como proveedor de insumos, generador de valor agregado y de divisas, así como importante factor de distribución de ingresos. Los resultados ayudaron a la comprensión de su importancia para el desarrollo, permitieron mejorar las decisiones en materia de inversión y dieron lugar a la formulación de políticas para la agricultura, de forma de contribuir más efectivamente al desarrollo y a la reducción de la pobreza.

En 2005, el Banco Mundial publicó el documento “*Beyond the City: the Rural Contribution to Development*” (de Ferranti *et al.*, 2005), en el cual se explican y documentan un conjunto de proposiciones que habían sido enunciadas por otras instituciones. El trabajo del Banco demostró que si se miden adecuadamente, la contribución de la agricultura al producto bruto y el peso de la población rural en los países de Latinoamérica son casi el doble de los que se estima habitualmente. Destaca que “la mayoría de los países de la región no ha logrado ofrecer una combinación adecuada de políticas públicas en el campo como sería lo deseable tanto desde una perspectiva de reducción de la pobreza como de crecimiento”. Más recientemente, el Informe sobre el Desarrollo Mundial del Banco Mundial de 2008, llevó como título “Agricultura para el Desarrollo” (World Bank, 2007). En dicho estudio se señala que la agricultura es un instrumento de desarrollo fundamental para alcanzar el objetivo del milenio de reducir a la mitad, para 2015, la proporción de personas que padecen hambre y viven en la extrema pobreza.

Es en este contexto de revalorización de la agricultura como instrumento del desarrollo que debe ahora analizarse el reciente incremento de los precios internacionales de los alimentos y su posible evolución. Es necesario entender con precisión las causas, las consecuencias sobre la producción, y el bienestar de la población en general, además de cuales serían las políticas más adecuadas para que, con una visión de largo plazo, cada país en forma individual y la región en su conjunto se adecuen al escenario futuro.

2.2. La situación alimentaria global²

Las últimas dos décadas reflejan importantes cambios en la agricultura internacional y regional. El impacto de la innovación tecnológica, la globalización comercial, las nuevas demandas de alimentos en los países en desarrollo y el cambio climático, han creado un conjunto de nuevas preocupaciones, desafíos y también oportunidades. El comportamiento del precio de las *commodities*, incluyendo aquellos que son componentes importantes de la dieta en la mayoría de los países del mundo, ha generado una nueva situación alimenticia con un final aún incierto.

2.2.1. El incremento del precio de los alimentos

En los últimos dos años han surgido serias preocupaciones relacionadas con la alimentación y la nutrición de los pobres, en los países en desarrollo, debido al notable aumento en el precio de los alimentos. Cuando los precios de los productos agrícolas crecieron considerablemente en 2006 y 2007, y continuaron aumentando incluso más a comienzos de 2008, se estudiaron los factores causantes de dicho incremento desde varias perspectivas.

El índice de la FAO de precios de los alimentos en términos nominales se duplicó entre 2002 y 2008. En términos reales, el incremento fue menos pronunciado, aunque considerable. El índice en términos reales empezó a aumentar en 2002, después de cuatro decenios de tendencia predominantemente descendente, y creció de forma notable en 2006 y 2007. A mediados de 2008, los precios reales de los alimentos se situaban un 64 % por encima de sus niveles de 2002. El único período en el que se registró la misma situación desde que esta serie de datos comenzó fue a comienzos de la década de 1970, debido a la primera crisis internacional del petróleo.

A partir del año 2004, y más claramente a partir del año 2006, los precios nominales de algunos alimentos básicos como los aceites vegetales, el arroz, el trigo, el maíz y los lácteos aumentaron significativamente afectando a la economía mundial y en particular a los países importadores netos de alimentos.

² Revista del Centro de Economía Internacional (CEI) – Numero 13 – Diciembre de 2008

Sin embargo, medidos en dólares constantes, dichos precios son, en el año 2008, similares a los de la década del 90 y bastante inferiores a los de la década del 70. El problema principal no es el nivel que han alcanzado sino la rapidez de la suba, en términos nominales.

La evolución de los precios ha afectado negativamente el bienestar de los sectores más pobres de la sociedad y ha creado desequilibrios macroeconómicos en los países importadores netos de alimentos, dificultando el proceso de ajuste.

Detrás del problema del alza de precios y de la escasez mundial de alimentos para consumo humano, existen diferentes causas que deben ser analizadas teniendo en cuenta dos vertientes.

El primer conjunto de factores está integrado por fenómenos estructurales de largo plazo que afectan el equilibrio entre la oferta y la demanda de alimentos:

a. El incremento de la demanda de países en desarrollo, especialmente del Asia como consecuencia del: a) incremento poblacional, b) del ingreso per cápita, c) la urbanización y d) el éxito en las políticas instrumentadas en algunos de dichos países dirigidas a reducir los índices de pobreza. China y parcialmente la India por su dimensión y por la velocidad del crecimiento económico experimentado durante la última década, son los principales actores de este proceso. En estos casos aumenta el consumo per cápita y se modifica la composición de dicho consumo. El mayor consumo de carne y lácteos significa una demanda derivada para cereales y subproductos de las oleaginosas haciendo que la cantidad de recursos naturales, tierra y agua, necesarios para alimentar a una persona sea significativamente mayor.

Sin embargo, no parece que el reciente aumento de los precios de los productos se haya originado en estos mercados. Por término medio, las importaciones de cereales por parte de China y la India han descendido desde aproximadamente 14 millones de toneladas a comienzos de la década de 1980 hasta unos 6 millones en los últimos tres años. Esta evolución sugiere que los cambios en las pautas de consumo se han satisfecho en gran parte gracias a la producción interna.

Aunque el constante y sólido desarrollo económico de ambos países puede afectar el alza de los precios de los alimentos, no ha sido hasta el momento un factor importante.

b. El creciente uso de biocombustibles impulsado por las normativas que establecen la obligatoriedad de su uso en un número de países como Estados Unidos, la Unión Europea y Brasil. La demanda de maíz para biocombustibles en Estados Unidos significa ya el 30% de la producción de dicho cereal. En la UE el consumo de varios cultivos alimenticios, incluyendo el trigo, es ya significativo en términos del mercado de alimentos. Estimaciones del IFPRI (citado por Banse et al., 2008) sugieren que 30% del incremento del precio de los cereales está explicado por la producción de biocombustibles, especialmente en EE.UU. Este factor puede sufrir modificaciones de entrarse en una etapa recesiva en la economía internacional y disminuir el precio del petróleo, hecho que reduciría la competitividad de los biocombustibles.

El mercado emergente de los biocombustibles constituye una fuente de demanda importante para algunos productos básicos agrícolas, como por ejemplo el azúcar, el maíz, la yuca, las semillas oleaginosas y el aceite de palma. El crecimiento de esta demanda causó un aumento de los precios en los mercados mundiales, lo que a su vez ha provocado un incremento de los precios de los alimentos. Mientras que en algunos países la producción y el consumo de biocombustibles reciben la ayuda de políticas gubernamentales, el rápido aumento de los precios del petróleo ha contribuido aún más a incrementar la demanda de productos agrícolas destinados a la producción de biocombustibles. (FAO, 2008)

c. La menor respuesta de la producción de cereales y oleaginosas en el mundo como consecuencia del menor aumento de los rendimientos. La tasa de crecimiento de los rendimientos por hectárea en los cereales y las oleaginosas disminuyó del 2% por año durante el período 1970-1990 al 1,1% durante el período 1990-2007 y las proyecciones hechas por el USDA son de un descenso a solo el 0,8% para el período 2009-2017 (Banse et al.2008). Este hecho es consecuencia de dos fenómenos principales:

-
- el agotamiento del impacto de la revolución verde y;
 - el progresivo agotamiento de las tierras agrícolas mas fértiles y la expansión de la frontera agropecuaria a sistemas ecológicos menos favorecidos.

d. Las restricciones a la producción en algunos países desarrollados, que surgen como respuesta a preocupaciones sobre el medio ambiente y la conservación de los recursos naturales y en algunos casos, por cambios en las políticas de subsidios y apoyos a la producción. En un intento de minimizar los efectos de los precios más elevados de los alimentos en los grupos de población vulnerable, algunos gobiernos y agentes del sector privado han tomado medidas que en ocasiones han agravado la situación. Las restricciones y prohibiciones a la exportación por parte de algunos países han reducido la oferta mundial, agravando las situaciones de escasez y erosionado la confianza entre los socios comerciales. En algunos países, este tipo de medidas también ha reducido los incentivos de los agricultores para responder al aumento de los precios. Las prácticas de reaprovisionamiento o de aprovisionamiento previo con fines especulativos por parte de grandes importadores con unas situaciones de liquidez relativamente sólidas también han contribuido al aumento de los precios.

El resultado de estas tendencias estructurales ha sido un progresivo cambio en el equilibrio que existía entre la oferta y la demanda mundial de alimentos. Estos cambios también han significado modificaciones importantes en la presencia de distintos países en el mercado internacional de los alimentos y, consecuentemente, en los flujos comerciales y la participación en el comercio mundial de alimentos.

El segundo conjunto de factores que explica en parte, el incremento del precio de los alimentos, está integrado por una serie de elementos que son independientes o externos a la producción y el consumo de alimentos (ver Anexo 1).

2.3. La crisis financiera internacional

2.3.1. Origen

La actual crisis financiera global no fue anticipada en una etapa muy avanzada de gestación, cuando se produjo la quiebra del banco de inversión Lehman Brothers, el 15 de septiembre de 2008. La falta de una enérgica acción en esa oportunidad, impulsó una reacción de desconfianza que se extendió a los principales mercados financieros y de valores de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD) y emergentes. En pocos días se produjeron fusiones y salvatajes generalizados de instituciones bancarias en los Estados Unidos y la Unión Europea y, en menor medida, en Japón, a fin de hacer frente a una severa restricción de liquidez motivada en créditos y paquetes de inversión incobrables.

Lo que en un principio se presumió limitado al mercado de hipotecas de alto riesgo se verificó erróneo y mucho más diseminado, con desequilibrios que no sólo involucran al mercado financiero, sino que también se originan en la economía real. La desconfianza generalizada en los instrumentos de crédito, títulos y acciones produjo una significativa reducción en el valor de los activos en los países más desarrollados, incluyendo las cotizaciones spot y a futuro de las materias primas. Mediante la cadena de transmisión de las bolsas de valores, el movimiento de capitales y la caída en la demanda especulativa, el fenómeno se extendió rápidamente a los mercados emergentes.

Existe cierto consenso en situar el origen inmediato de las perturbaciones en el mercado de *hipotecas subprime*³ en los EE.UU.. No obstante, los problemas en este sector fueron tan sólo el detonante, ya que los activos correspondientes, ahora denominados “tóxicos”, eran uno de los tantos que conformaban una ingeniería de paquetes de inversión poco transparentes y desvinculados del valor y del riesgo real que implicaban sus componentes. Si bien los problemas de desequilibrio de la economía

³ Se trata de aquellos créditos que tienen un nivel de riesgo de impago elevado y que, por lo tanto, devengan un interés mayor a la media.

internacional que llevaron a la actual crisis se han venido incubando desde hace varias décadas, el origen que la aceleró se puede situar en el año 2001, cuando los mercados de valores empezaron a caer como consecuencia del estallido de la burbuja de las acciones tecnológicas en los Estados Unidos. La autoridad monetaria dispuso en ese entonces la reducción de la tasa de interés con la intención de alentar la demanda y estabilizar las bolsas. La reacción de las instituciones bancarias y de los fondos de inversión, ante tasas de interés que se acercaban a cero y una inflación en aumento, fue la de estimular la toma de deuda hipotecaria y de otros tipos vinculada a bienes durables. Ello impulsó las industrias de la construcción y el consumo interno, dando lugar al alza de precios de los inmuebles y a un mayor déficit del balance de pagos, provocado por la alta elasticidad ingreso de las importaciones. Los valores inmobiliarios y la expansión de la demanda incidieron sobre los precios de los activos. La mejor opción era endeudarse comprando bienes inmuebles y valores en la bolsa bajo el supuesto de que aumentarían de precio año tras año. Las entidades financieras incentivaron a sus clientes vendiendo esta lógica: la vivienda como valor de inversión.

El mayor endeudamiento permitió un incremento de la inversión que en gran medida fue destinada hacia bienes que no aumentaron la capacidad productiva de la economía: la inversión fue mayormente especulativa, basada en comprar para luego vender más caro. El incremento del endeudamiento, gracias al apalancamiento, permitió alcanzar ganancias varias veces superiores al aporte inicial, lo cual terminó por atraer no sólo a los grandes inversores, sino también a pequeños ahorristas en busca de mayores márgenes. Cuando, como resultado de la mayor demanda, los precios de las viviendas crecieron exponencialmente, algunos deudores encontraron en una segunda hipoteca una fuente extra de dinero para consumo. Pero, a mediados de 2006, cuando la tasa de referencia de la Reserva Federal (FED) trepó hasta el 5% y el valor de los inmuebles empezó a bajar, comenzaron a aparecer las dificultades en los instrumentos apalancados de mayor riesgo y surgieron los primeros inconvenientes en los balances de los bancos.

El sistema comenzó a tambalear en forma progresiva cuando las familias empezaron a perder poder adquisitivo por la inflación y el incremento de las cuotas de los créditos.⁴

⁴ La gran mayoría de los créditos hipotecarios fueron otorgados con una tasa fija durante los primeros dos años. Terminado ese período, las tasas eran susceptibles de ser modificadas.

Este esquema comenzó a hacer agua con el incremento de la morosidad, pero hubo un problema adicional que contribuyó a incrementar la desconfianza: la “securitización” de las hipotecas. Las entidades financieras, ante la gran demanda de crédito, agruparon las hipotecas en paquetes para luego comercializarlas en el sistema financiero mundial a un precio que era determinado por la calidad crediticia. La “securitización” de las hipotecas no sólo no disminuyó el riesgo tal como se sostenía desde las entidades emisoras, sino que contribuyó a extenderlo por todo el sistema financiero. Las agencias calificadoras contribuyeron a la debacle subestimando las posibilidades de incumplimiento.

La permisiva regulación que reglaba el funcionamiento de las bancas de inversión fue otro de los factores que contribuyó al auge de crédito fácil y barato, ya que las autoridades financieras actuaron bajo el supuesto de que estas entidades se autorregularían para evitar una debacle como la que en definitiva ocurrió.

Las entidades colocadoras vendieron a un precio irreal activos de baja calidad, pero el mayor inconveniente no fue el precio sino la incorrecta valuación del riesgo. Mientras estas innovaciones financieras permitieron una transmisión de riesgos sin quejas por parte de los partícipes, el sistema funcionó. Pero cuando la morosidad comenzó a hacerse sentir, apareció la crisis de confianza que terminó por desmoronar la arquitectura del sistema financiero.

Ante la repentina desconfianza de los mercados y la renuencia de los bancos a prestarse entre sí, al desconocer la calidad de los activos de sus contrapartes, los gobiernos de las principales naciones del mundo decidieron salir a rescatar aquellas instituciones financieras en problemas con el objetivo de acotar la transmisión hacia la economía real. No obstante, al momento actual no es posible conjeturar acerca de la efectividad de esos rescates, y mucho menos aún sobre la gravedad del quebranto global. Una evaluación precisa requerirá esperar a que se desinflen las burbujas especulativas y que los activos “infectados” retornen a precios compatibles con la evolución de la economía real. El proceso no será breve y tendrá consecuencias estructurales sobre la configuración del poder económico relativo a nivel internacional.

2.3.2. Impacto mundial

La crisis financiera internacional, que en un principio se pensó circunscripta al mercado de hipotecas de los EE.UU., está repercutiendo con fuerza en la economía real de los principales países de la OECD. De allí, su impacto negativo se transmitirá en mayor o menor medida, a través del ajuste en la demanda agregada global, al resto del planeta. La perturbación, la de mayor intensidad desde la crisis de los años '30, está incidiendo sobre los mercados financieros y el desempeño económico de los países en desarrollo, aunque su alcance definitivo está aún lejos de poder estimarse.

Los organismos internacionales, tradicionalmente cautelosos a la hora de elaborar proyecciones, pronostican una recesión para 2009 en el mundo desarrollado, mientras que coinciden en señalar una marcada desaceleración del crecimiento económico en los países emergentes. La evolución de los indicadores durante el último trimestre de 2008 confirmó los pronósticos e indicó que la profundidad de la crisis fue en un principio subestimada.

El fuerte crecimiento experimentado por América Latina durante el último lustro, respaldado por la importante mejora de los términos de intercambio impulsados por el dinamismo de la demanda internacional de materias primas, parece haber llegado a su fin. *Los altos precios de las commodities tocaron su techo a principios de 2008, para luego entrar en un espiral descendente cuyo derrotero final aún es una incógnita.* En este contexto, cabe esperar que la recesión que afectará a los países desarrollados repercuta en el mundo en desarrollo a través de diversos canales de contagio. Por un lado, el mencionado descenso en las cotizaciones de las materias primas propiciará una caída en el valor de las exportaciones. Asimismo, ante situaciones de creciente riesgo, de restricción crediticia y de liquidez en los centros financieros es de esperar un cambio en la tendencia verificada en el último lustro en los flujos de capital, que se transformará en negativa para los países en desarrollo. Este hecho impactará tanto en la evolución futura de las inversiones en los países emergentes como en su acceso al financiamiento. Otra variable afectada del balance de pagos será la correspondiente a las remesas de emigrantes, que son una parte sustancial del ingreso de divisas de algunas economías latinoamericanas. La disminución del nivel de actividad en los países desarrollados al incidir sobre los ingresos impactará negativamente sobre el monto de tales remesas.

En resumen, la crisis iniciada durante el año 2008 es susceptible de extenderse por un período relativamente prolongado, de no acentuarse las políticas anticíclicas de los países de la OECD y su disposición de cooperar con los países en desarrollo a fin de corregir las causas que condujeron a esta situación. Las reuniones de alto nivel llevadas a cabo, entre ellas las del G20 en Washington y las del Financiamiento para el Desarrollo en la OMC, permiten constatar la disposición sobre el particular.

Capítulo III: Marco Teórico y Metodología

Con el propósito de examinar las relaciones entre desarrollo agrícola e industrial y el papel de la agricultura en el crecimiento económico, he decidido seguir las consideraciones de Johnston y Mellor (1962).

El desarrollo económico se caracteriza por un incremento sustancial en la demanda de productos agrícolas y por lo tanto requiere una mayor oferta de alimentos.

Según estos autores, la tasa anual de incremento de la demanda de alimentos esta dada por:

$$D = p + ng$$

Donde:

p: es la tasa de crecimiento de la población

g: es la tasa de crecimiento del ingreso per capita

n: es la elasticidad-ingreso de la demanda de productos agrícolas

El crecimiento de la demanda de alimentos es de gran importancia económica en un país subdesarrollado debido a las tasas elevadas de crecimiento de la población (del 1,5 al 3% para la mayoría de los países subdesarrollados del mundo) y del intercambio internacional de conocimientos y técnicas en el campo de la salud pública (disponibilidad de armas como el DDT, las sulfas y la penicilina, el descenso de las tasas de mortalidad). Estos elementos, en combinación con el lento descenso de las tasas de natalidad, han originado tasas de crecimiento natural altas.

Por otra parte, la elasticidad –ingreso de la demanda de alimentos en los países subdesarrollados es mucho mayor que en los países de altos ingresos (probablemente del orden de 0.6 o más en los países de bajo ingreso, contra 0.2 o 0.3 en Europa Occidental, EE.UU. y Canadá). En consecuencia, una tasa dada de incremento del ingreso por habitante tiene un efecto considerablemente mayor en la demanda de productos agrícolas que en los países adelantados.

Si la oferta de alimentos no se expande al ritmo de crecimiento de la demanda, se producirá un aumento importante en el precio de los alimentos; esto afecta los salarios, las utilidades de las empresas, la inversión y por ende, el crecimiento económico (Johnston y Mellor, 1962).

El efecto inflacionario del incremento en un porcentaje dado de los precios de los alimentos es mucho mas severo en un país subdesarrollado que en una economía de ingresos altos. Esto es una simple consecuencia de la posición dominante de la alimentación como un “bien-salario” en los países de más bajo ingreso, en donde se destina a la comida entre un 50 y un 60% del gasto total, comparado con el 20 a 30% en las economías desarrolladas.

La demanda de alimentos es una demanda derivada que depende del incremento de la población y de su ingreso.

El crecimiento de las exportaciones agrícolas es quizá uno de los medios más prometedores para incrementar los ingresos y aumentar las entradas de divisas en un país en desarrollo. Sin embargo los esfuerzos simultáneos de varios países en aumentar las exportaciones puede dar lugar a caídas importantes de precios si el precio es bajo y las elasticidades son bajas.

Una meta a largo plazo es la *diversificación* para disminuir la vulnerabilidad de la economía que depende fuertemente de las exportaciones de uno o pocos cultivos.

En la medida en que es aplicable el modelo de los dos sectores de Lewis -basado en el supuesto de una oferta perfectamente elástica de trabajo- *se infiere que la fuerza de trabajo para la industria y otros sectores en rápido crecimiento, puede tomarse fácilmente de la agricultura.* Podría ser escasa si la población rural es escasa y existe alto potencial de aumentar la Oferta de alimentos pero en las primeras etapas del desarrollo es la única generadora de mano de obra salvo que aumente la productividad agrícola mediante la incorporación de tecnología.

3.1. Ecuación alimentaria mundial

El determinante fundamental de la agricultura en el Siglo XX fue la innovación tecnológica que, a través de la *Revolución Verde*⁵, se inició en el mundo industrializado y se extendió a los países en desarrollo. Esta revolución hizo que la producción agrícola creciera más rápido que la demanda de alimentos, a pesar de la creciente población mundial, obteniéndose como resultado una disminución de los precios reales de los productos agrícolas durante dicho período. Conjuntamente con ésta situación, prácticamente todos los gobiernos intervinieron en sus sectores agrícolas a través de una amplia gama de políticas, grabando al sector en los países de ingresos bajos y subvencionando al mismo en los países de ingresos altos (Antle, 1999).

Antle representa al sector agropecuario mediante un modelo sencillo de oferta y demanda relacionando las siguientes variables: precios (P), ingresos (I), población (N), precios de los factores (W), capital (K), tecnología (T), y política gubernamental (G).

Ecuación de Demanda:

$$XD = D(P, I, N)$$

⁵ Proceso de desarrollo y expansión de semillas y técnicas agrarias de alta productividad en diferentes países del Tercer Mundo durante los años 60 y comienzos de los 70, bajo el impulso de un plan de la FAO.

El movimiento se inició en 1963, año en que la FAO, a raíz de un Congreso Mundial de la Alimentación, decidió impulsar un plan de desarrollo agrario a nivel mundial (el *World Plan for Agricultural Development*). La necesidad creciente de alimentos causada por el aumento de la población mundial fue la justificación para esta búsqueda de incrementos de productividad agraria, que recibió el apoyo, entre otros, de las fundaciones Ford y Rockefeller.

Para ello se procedió al desarrollo de semillas de “variedades de alto rendimiento” (HYV, por sus siglas en inglés), sobre todo de trigo, maíz y arroz, gracias al trabajo del Centro Internacional de Mejoramiento del Maíz y el Trigo (CIMMYT) de México, y al del International Rice Research Institute (IRRI) de Filipinas. Se trataba de plantas de tallo corto que resistían mejor el viento y cuyo crecimiento rápido permitía hasta tres cosechas al año. Sin embargo, su cultivo conllevaba la utilización de grandes cantidades de fertilizantes y pesticidas, así como la implantación de sistemas de riego, todo lo cual primaba la agricultura a gran escala.

Ecuación de Oferta:

$$XS = S (P, W, K, T, G)$$

El período de crecimiento económico moderno ha dado lugar a un fenómeno nunca antes experimentado en la historia de la humanidad, esto es, una ***sostenida y positiva tasa de crecimiento del ingreso real per cápita***. Por otra parte, este crecimiento pudo verse tanto en los países desarrollados como en los subdesarrollados, así como también en los diferentes estratos sociales dentro de cada grupo. El efecto más significativo de este aumento del ingreso real per cápita es el aumento en el costo de oportunidad del tiempo de las personas. El costo de oportunidad del tiempo y la especialización de la mano de obra explican el crecimiento de la demanda de una serie de bienes y servicios cada vez mas especializados.

Dicho autor propone una generalización para describir el rol de la agricultura en la economía post moderna, incorporando dos variables al modelo: las características de la población de consumidores (C) y la calidad del producto (Q) que se incorpora en ambas ecuaciones. De esta manera ambas quedarían replanteadas de la siguiente manera:

Ecuación de Demanda:

$$XD = D (P, I, N, C, Q)$$

Ecuación de Oferta:

$$XS = S (P, W, K, T, Q)$$

En su forma más simple Q puede entenderse como un índice de calidad, como por ejemplo el contenido de proteínas del trigo.

De forma general, puede interpretarse como un vector de precios que tiene que ver con los atributos de un producto a partir del cual los consumidores obtienen utilidad del mismo (contenido nutricional, seguridad alimentaria). También puede representar muchos otros atributos de los productos agrícolas y alimentarios, en particular, dónde y cómo se produce el producto, incluyendo los atributos ambientales del proceso de producción y los insumos que se utilizan para producir (por ejemplo, los pesticidas, la irradiación, organismos modificados genéticamente, etc.). Es importante tener en cuenta que esta variable puede representar diferentes características de los productos alimenticios en diferentes contextos y puede afectar tanto a los consumidores (precio que están dispuestos a pagar por un bien determinado) como a las empresas (costo de producción).

3.1.1. Factores que alteran la ecuación alimentaria mundial

Una nueva serie de factores está redefiniendo de forma acelerada la situación alimentaria mundial. El crecimiento del ingreso, el cambio climático, los altos precios de la energía, la globalización, la urbanización y la influencia del sector privado están transformando el consumo, la producción y los mercados de alimentos. Los cambios en la disponibilidad de los alimentos, el aumento en los precios de los productos básicos y los nuevos vínculos entre los productores y los consumidores generan repercusiones importantes en los medios de sustento de las poblaciones pobres y de las que experimentan inseguridad alimentaria. Por tal motivo, se le está prestando una renovada atención al papel de la agricultura y de la alimentación en las políticas de desarrollo (IFPRI, 2007).

A continuación se desarrollaran algunas variables de las ecuaciones anteriormente planteadas por Antle, que resultaran útiles a la hora de llevar adelante esta investigación, tanto desde el punto de vista de la ecuación de oferta, situando a nuestro país como país exportador (rol compartido con China), así como también, de la ecuación de demanda tratando a China como importador de productos alimenticios argentinos.

Ingresos

El crecimiento del ingreso de la población china junto al proceso de urbanización experimentado, produjeron importantes cambios en la demanda y en las pautas de consumo de su población (Huang y Bouis, 1996).

El aumento del ingreso per cápita a partir de un nivel bajo conlleva un incremento del consumo de alimentos per cápita y un cambio en la composición del gasto doméstico, que deja de basarse en los productos primarios, y en particular los alimentos, y pasa a centrarse en las manufacturas como los productos textiles y las prendas de vestir, los productos madereros y de papel, los aparatos (por ejemplo, los electrodomésticos) y los productos químicos (por ejemplo, los medicamentos). La demanda familiar de servicios también se incrementa, en particular la relativa a los transportes (especialmente el transporte personal), la electricidad y la vivienda (que incluye el mobiliario y los electrodomésticos). Además a medida que sigue aumentando el ingreso per capita, el incremento de la ingesta calórica per capita decae progresivamente y las familias modifican la composición de su consumo de alimentos; se reduce la proporción de los cereales básicos, mientras que en la mayoría de los países tiende a aumentar la de la carne, el pescado, los lácteos, la frutas y las verduras.⁶

Estilo de vida y preferencias

La variación del ingreso no es la única causa de la modificación de las modalidades del consumo de alimentos. *También influyen los cambios de estilo de vida y de preferencias especialmente los que se asocian a la urbanización y al número creciente de las familias nucleares con dos fuentes de ingresos.* Estos cambios tienden a favorecer la comodidad, lo cual significa una propensión cada vez mayor a comer fuera de casa, a comprar comidas preparadas y a tratar de reducir el tiempo de preparación de los platos tradicionales (Popkin, 1993).

“La tasa de crecimiento de la población china que reside en el sector urbano se ha duplicado en los últimos años, pasando del 20% en los 80 al 45% en el 2005 y las

⁶ Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2005 (Naciones Unidas)

proyecciones recientes permiten arriesgar que, para el 2025, el 70% de la población será urbana. Este proceso de urbanización y crecimiento en el nivel de ingreso provocaron cambios significativos en los patrones de consumo, orientados hacia una dieta más rica en productos carnicos, frutas y otros alimentos; y además obligaron a los productores a modificar sus decisiones productivas hacia la atención de estas nuevas demandas. Como resultado, se verifico una caída en la participación de los cultivos en la producción agrícola total, que pasó del 82% en 1970 al 51% en 2005; que se mantiene invariable en 2009 y que esta concentrada en 3 cultivos principales: arroz, trigo y maíz. Dada la importancia del maíz como insumo para alimentar a la producción de ganado, en los últimos años se ha observado un crecimiento del cultivo de maíz a expensas del trigo y el arroz.”⁷

La urbanización repercute de forma especialmente significativa en el nivel y la composición del consumo de alimentos de un país cuando el ingreso de los consumidores urbanos es considerablemente superior al de los consumidores rurales. En ese caso, los consumidores rurales seguirán tratando de elevar su ingesta calórica per capita sobre la base de las dietas tradicionales, mientras que los urbanos ya habrán alcanzado un nivel nutricional similar al de los países desarrollados y empezaran a abandonar esas dietas.

Política gubernamental

“A partir del año 2004, se eliminaron los impuestos y los costos de servicios básicos a los hogares rurales y comenzaron a recibir subsidios. Los montos asignados pasaron de 14,52 billones de yuanes-RMB (2 billones de dólares) a 95 billones de yuanes-RMB (13 billones de dólares). Un estudio reciente (Huang et. al., 2009) demuestra que el otorgamiento de subsidios, con el propósito de incrementar la producción de granos y resolver cuestiones de seguridad alimentaria, no tuvo el impacto esperado en términos de un incremento en los niveles de inversión en la producción y en los insumos utilizados.

⁷ Reciente XXVII Conferencia Internacional de Economistas Agrícolas-Beijing, China, Agosto de 2009

Actualmente, el principal objetivo de las políticas dirigidas al sector rural es aumentar el bienestar de los hogares rurales, mejorando significativamente su educación y el acceso a las tecnologías de comunicación”⁸

Atributos de calidad

La diversificación agrícola hacia una producción agrícola de alto valor es un proceso en función de la demanda, en el cual el sector privado desempeña un papel fundamental (Gulati, Joshi y Cummings 2007). El aumento en los ingresos, la urbanización y variabilidad de las preferencias están incrementando la demanda interna de productos de alto valor para los consumidores de los países en desarrollo. La composición de los presupuestos destinados a la alimentación también está experimentando cambios, pasando del consumo de granos y de otros cultivos básicos al de vegetales, frutas, carne, lácteos y pescado. Asimismo, está aumentando la demanda de alimentos listos para cocinarse y listos para consumirse, particularmente en las zonas urbanas. También se está exponiendo a los consumidores asiáticos, especialmente en las ciudades, a diversos alimentos no tradicionales. Debido al fenómeno denominado globalización de la dieta, en Asia ha aumentado el consumo de trigo y de productos derivados del trigo, de vegetales de las zonas templadas y de productos lácteos (Pingali 2006).

3.2. Abastecimiento alimentario y consumo de alimentos en China⁹¹⁰

El tema planteado en el presente trabajo es abordado a través de un esquema estadístico-descriptivo sustentado por la utilización de series históricas, para analizar

⁸ Reciente XXVII Conferencia Internacional de Economistas Agrícolas-Beijing, China, Agosto de 2009

⁹ **Abreu Olivo, Edgar.** Ingeniero agrónomo (Universidad Central de Venezuela, UCV, Venezuela); Postgrado en Economía Agrícola (Universidad Nacional de Colombia); Postgrado en Desarrollo Agrícola y Rural (Instituto Agronómico Mediterráneo de Montpellier, Francia). Profesor-investigador de la Universidad Nacional Experimental del Yaracuy (UNEY). Asesor del Instituto Nacional de Nutrición (INN). Investigador invitado del Centro de Investigaciones Agroalimentarias (CIAAL), Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad de Los Andes (Mérida, Venezuela).

¹⁰ **Rangel, Juan Manuel.** Licenciado en Ciencia y Cultura de la Alimentación (UNEY, Venezuela). Profesor de la Universidad Nacional Experimental del Yaracuy (UNEY). Asistente de Investigación en el Grupo UNEY de Investigaciones Agroalimentarias (GUIA).

como repercuten los cambios en la demanda mundial de los países asiáticos sobre nuestra oferta de alimentos.

En general, las fuentes de información empleadas en la construcción de dicho esquema son fuentes secundarias de datos y las mismas serán detalladas de acuerdo a la frecuencia de uso que se ha seguido en esta investigación.

La dificultad en la obtención de información se centro fundamentalmente en la falta de datos de los períodos cercanos a la actualidad y en la falta de indicadores necesarios para poder aplicar otro tipo de método. Si bien es cierto que al ser un tema tan actual, los mismos podían ser extraídos de diferentes artículos publicados en Internet, no eran de fuentes reconocidas y confiables, con lo cual, considere necesario hacer un análisis selectivo centrándome solamente en información proveniente de FAO, INDEC, Consulado de Argentina en Shangai, Aduanas, etc.

La metodología utilizada parte de la definición y el cálculo del Abastecimiento (A), para cada uno de los principales alimentos que aportan energía en la dieta del habitante promedio del país bajo estudio. Se calcula mediante la siguiente fórmula:

$$A = P + I - E$$

Donde:

- P: Producción Nacional
- I: Importación
- E: Exportación

Los valores de estas tres variables, se encuentran expresados en toneladas métricas por año. La fuente básica utilizada para estimar los valores de las variables que se proponen es la masa de datos y resultados contenidos en la Hoja de Balance de Alimentos (HBA), elaborada anualmente por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). El principal resultado de la HBA es la Disponibilidad para el Consumo Humano (DCH).

Disponibilidad para el Consumo Humano (DCH): cantidad de un alimento o grupo de alimentos en particular, de energía alimentaria o de algún nutriente específico, que esta disponible para consumo humano, a nivel de venta al detal, para la población del país o por persona, por unidad de tiempo (año, día).

Producción Neta (PN): parte de la producción nacional de un alimento determinado, que se destina al consumo interno en un año considerado (en toneladas métricas), y se expresa de la siguiente manera:

$$PN = P - E$$

Variación del Abastecimiento (A): se refiere a la variación ocurrida en el valor de la variable (A), entre dos años del período estudiado.

Variación de la Producción Neta (PN): se refiere a la variación ocurrida en el valor de de la variable (PN), entre dos años del período estudiado.

Componente nacional del abastecimiento (CNA): se expresa como porcentaje:

$$CNA = ((P-E) / A) * 100$$

Componente externo del abastecimiento (CEA): se expresa como porcentaje:

$$CEA = (I/A) * 100$$

$$CNA + CEA = 100$$

Extroversión del Aparato Productivo o Coeficiente de Apertura (CA): se define como aquella parte de la producción nacional que se destina a la exportación, y se expresa porcentualmente como:

$$CA = (E/P) * 100$$

El cálculo de los indicadores anteriormente expuestos se realiza para conocer y evaluar la **estrategia de abastecimiento alimentario de China**, a lo largo del período 1961-2003, para los principales aportantes de energía en la dieta del habitante promedio.

Luego se describirá, a través de gráficos y textos explicativos, la evolución de la disponibilidad per capita para el consumo humano (DCH) de los principales grupos de alimentos, en términos de nivel y de estructura. Esta información permitirá evaluar dinámicamente los distintos aspectos de la variable para cada grupo de alimentos y de sus componentes principales.

Capítulo IV: Situación China

4.1. Repercusiones Económicas y Políticas del Ascenso de China

Debido a su posición geográfica central, su enorme población, la continuidad de un aparato estatal organizado -a pesar de los cambios dinásticos-, una lengua común y una cierta homogeneidad étnica y cultural, China fue por varios siglos la potencia hegemónica de Asia hasta inicios del siglo XIX.

Como no pudo incorporarse al grupo de las naciones que participaron del proceso de modernización impulsado por la “Revolución Industrial”, sufrió un atraso considerable en su desarrollo económico y social que la hizo vulnerable a las presiones extranjeras. El resultado fue una creciente inestabilidad política, recurrentes conflictos regionales, desmembramientos territoriales y finalmente la invasión y ocupación por Japón durante la década de 1930. La historia oficial china sostiene que la “nación” tuvo un glorioso pasado pero que fue “humillada” por el colonialismo europeo, japonés y estadounidense, a partir de la Guerra del Opio (1839-1842) hasta el establecimiento de la “Nueva China” (1949).

El gobierno maoísta posterior (1949-1978) priorizó la revolución comunista permanente (“exportar la revolución”), la unidad territorial (reincorporar a Hong Kong, Macao y Taiwán e impedir la secesión del Tíbet) y la independencia nacional (entendida como autarquía económica y capacidad nuclear autónoma) como los fundamentos de su estrategia internacional.

En el campo del desarrollo económico y social la situación previa no fue remediada. La gestión económica del régimen maoísta fue ineficaz: el nivel de vida se estancó, las hambrunas mataron 40 millones de personas y China se aisló económica y políticamente del resto del mundo. Sin embargo restableció la unidad territorial y el orden público, sin los cuales los avances más recientes no habrían ocurrido.

A partir de 1978 comenzó a producirse la reforma rural, incrementándose los precios y levantando las restricciones al comercio doméstico en la mayoría de los productos agrícolas. Ello provocó el despegue en la producción de carne, vegetales y frutas, que crecieron entre un 7 y un 9% anual, con una mayor atención hacia productos

de calidad y con valor agregado. En la producción de productos pesqueros se verificaron tasas de crecimiento que superaron el 13% anual entre 1985 y 1995.¹¹

4.1.1. Campo económico

El nuevo líder (Deng Xiaoping) puso en marcha una inesperada revolución capitalista con consecuencias para la Argentina y el mundo. Durante los últimos 25 años el Producto Bruto Interno (PBI) creció a tasas anuales promedio del 7,3%. Entre el año 1979 y el 2005, el PBI per capita se multiplicó cuatro veces.

Simultáneamente, la economía china se integró al mundo. Su participación en el comercio mundial se incrementó del 0,7% en 1979, al 7% en la actualidad. Su modelo de desarrollo basado en la exportación masiva de productos industriales la transformó en una de las economías mas abiertas del mundo (Dr. Felipe de la Balze).¹²

China se convirtió en un poderoso magneto de la inversión extranjera directa. Durante los últimos años recibió en promedio inversiones anuales por US\$ 60.000 millones. Muchas multinacionales han relocalizado una porción importante de su producción a China transformando a este país en una gigantesca plataforma exportadora orientada al mercado mundial.

Las principales fortalezas de la economía china, además de su amplio mercado interno (1.300 millones de habitantes) son una alta tasa de ahorro e inversión (40% promedio durante la última década), una gigantesca reserva de mano de obra barata (aproximadamente el 25% del costo argentino), un gobierno desarrollista y un poderoso deseo de trabajo y progreso compartido por la mayoría de su población. La llamada “economía socialista de mercado” es administrada con mano de hierro por el Partido Comunista que asegura el mantenimiento de una estricta disciplina social.

¹¹ Reciente XXVII Conferencia Internacional de Economistas Agrícolas-Beijing, China, Agosto de 2009

¹² Economista. Diplomado del Institut d' Études Politiques de la Universidad de Paris y del Woodrow Wilson School of Public Affairs de la Universidad de Princeton con el título de Master in Public Affairs. Secretario General del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI).

La Argentina debe considerar las siguientes cuestiones:

- El “efecto demostración”. La irrupción de China intensifica la competencia global e incentiva a muchos países a imitar su ejemplo para no quedarse atrás (más productores, más consumidores, más competencia).
- El incremento masivo de la oferta de mano de obra. El ingreso de China (más India, Rusia y las ex repúblicas soviéticas) a la economía de mercado casi triplica la oferta laboral a nivel mundial, con lo cual los salarios reales del personal “poco calificado” en el mundo entero están bajo presión.
- La modificación, a nivel mundial, en la distribución del ingreso a favor del capital y la mano de obra calificada. La rentabilidad del capital aumenta, sobre todo para las empresas capaces de relocalizar sus operaciones a países con menores costos.
- Un deterioro secular en los términos de intercambio: se reducen los precios relativos de los productos y servicios producidos con mano de obra intensiva en relación a aquellos que incorporan un componente mayor de capital fijo y/o de capital humano.
- La competencia china en terceros mercados que amenaza a muchos exportadores tradicionales y los presiona a reducir costos para mantener posiciones que creían adquiridas.
- La transformación de China en un ávido importador de bienes de capital, componentes para ensamblar y materias primas (petróleo, minerales, commodities industriales y productos de origen agropecuario).

4.1.2. Campo de la política internacional

Durante la década de 1980, en consonancia con los cambios económicos, la política exterior de Mao fue reemplazada por una nueva estrategia, calificada como de “ascensión pacífica”. Se trata en lo fundamental de una política que prioriza, al nivel global, el desarrollo económico y, al nivel regional, una política de “buena vecindad”.

En el ámbito global, China reconoce la relevancia de las normas, reglas e instituciones que gobiernan el sistema internacional: entre ellas la resolución pacífica y negociada de los conflictos, las ventajas de la integración económica internacional, el diálogo sobre el control de armas de disuasión masiva y la necesidad de cooperar con otros países en el combate contra el terrorismo. Además, China se incorpora como miembro activo de numerosas instituciones multilaterales, entre ellas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la OMC.

En el ámbito regional, se propuso minimizar los temores que genera su vertiginoso ascenso a través de una política de “buena vecindad” (durante los últimos años resolvió amistosamente 17 de los 23 conflictos territoriales con países vecinos).

Durante la década de 1990 China se incorporó, en forma activa, a más de diez organizaciones regionales. Fue fundadora de la Organización de Cooperación de Shanghai que incluye a Rusia y a varias de las repúblicas de Asia Central en proyectos de cooperación económica, energética y de defensa. En el marco de la Asociación de Países del Sudeste Asiático (ASEAN) ha firmado acuerdos para resolver conflictos territoriales pendientes en el codiciado Mar de la China y un tratado general de amistad y cooperación (el Tratado de Bali). El año pasado China propuso la creación de una zona de libre comercio a los miembros de la ASEAN.

El tema de la reincorporación de Taiwán es un vector permanente de la política exterior China, la política se balancea entre los esfuerzos de seducción y las posturas belicosas.

La relación bilateral entre los Estados Unidos y China tiene aristas conflictivas (las mas notorias son el futuro de Taiwán y las reacciones proteccionistas en los Estados Unidos), pero lo que predomina es una interdependencia creciente en el campo económico. Los Estados Unidos ofrecen un mercado inmenso a las exportaciones chinas y las empresas norteamericanas son el primer inversor extranjero.

China provee muchos de los bienes que han permitido la extraordinaria bonanza del consumidor norteamericano de los últimos años, además de ser un importante financista de Washington a través de la compra de títulos públicos. Además China tiene en Washington un formidable “lobby” de empresas multinacionales que moderan las reacciones proteccionistas que podrían poner en peligro la intensa simbiosis de intereses que sustenta la relación actual.

El país asiático más negativamente afectado por el ascenso de China es Japón. Para Pekín, Japón es simultáneamente un competidor estratégico y un socio económico de primerísima importancia. Japón es el mayor exportador a China y el segundo destino de las exportaciones chinas. Las inversiones niponas en China son grandes y están usualmente integradas en una cadena de producción transnacional. Por ahora, la relación económica, que es muy provechosa para ambas partes prima en la evaluación de costos y beneficios que las partes realizan.

4.1.3. Campo institucional

China sigue siendo un país autoritario, con severas restricciones a la libertad de prensa y gobernado por un partido único. Las demandas de democratización han sido postergadas, y en algunos casos, reprimidas con severidad (Dr. Felipe de la Balze).

Indudablemente el autoritarismo del régimen y la falta de libertad generan resentimientos en la población, particularmente en las nuevas clases medias. Pero, por ahora, la población privilegia su progreso económico sobre cualquier otra consideración política. La nueva prosperidad, la reunificación de Hong Kong y el reconocimiento que el país está recibiendo en el escenario internacional fortalecen la autoestima nacional. Los recuerdos de un pasado relativamente reciente de pobreza extrema, hambrunas y convulsiones políticas sirven de antídoto al espíritu de protesta.

Pero a pesar de los progresos realizados China sigue siendo un país pobre: su PBI per capita es aproximadamente el 4% del norteamericano y el 25% del argentino. Los retos internos que China debe enfrentar durante los próximos años son considerables: un sector bancario frágil, una muy desigual distribución del ingreso, una protección social inadecuada, migraciones masivas hacia las grandes ciudades, graves problemas ambientales, corrupción, etc (Dr. Felipe de la Balze).

Capítulo V: Resultados

Antes de comenzar me parece oportuno analizar el comercio mundial, para luego presentar los resultados de la metodología detallada en el Capítulo III.

El objetivo es no solo brindar un panorama de la estrategia de abastecimiento alimentario de China y la evolución del consumo de alimentos; sino también, describir el panorama del comercio exterior agrícola entre China y Argentina identificando los patrones de comercio y los productos más demandados por el país asiático.

5.1. Mercado mundial

Para analizar el comercio mundial, a continuación se presentan las exportaciones (X) e importaciones (M) totales de productos agrícolas de los principales actores en el comercio internacional, y su posición como exportadores o importadores netos de productos agrícolas en los períodos 1992/94 y 2002/04.

Cuadro 1: La agricultura en el comercio mundial (en millones de U\$S)

	1992-1994				2002-2004				Variación 1992-2004	
	X	M	M/X	Saldo	X	M	M/X	Saldo	X	M
UE	32.706	41.244	1,26	-8.538	69.197	72.637	1,05	-3.440	112	76
Estados Unidos	49.347	29.651	0,60	19.696	61.352	55.517	0,90	5.835	24	87
Brasil	10.660	3.553	0,33	7.107	22.120	3.643	0,16	18.477	108	3
Australia	11.765	2.034	0,17	9.731	16.996	3.871	0,23	13.125	44	90
Canadá	10.845	8.640	0,80	2.205	18.414	14.587	0,79	3.827	70	69
Argentina	4.888	732	0,15	4.156	13.757	730	0,05	13.027	181	0
Nueva Zelanda	5.560	809	0,15	4.751	8.789	1.537	0,17	7.252	58	90
India	3.213	1.511	0,47	1.702	6.458	4.690	0,73	1.768	101	210
China	10.525	4.739	0,45	5.786	15.191	17.162	1,13	-1.971	44	262
México	3.560	6.378	1,79	-2.818	8.788	12.787	1,46	-3.999	147	100
Japón	1.686	33.749	20,02	-32.063	1.938	37.872	19,54	-35.934	15	12
Corea	1.223	7.138	5,84	-5.915	1.936	9.765	5,04	-7.829	58	37
Indonesia	2.953	2.717	0,92	236	6.094	4.671	0,77	1.423	106	72
Malasia	4.696	2.793	0,59	1.903	8.646	4.586	0,53	4.060	84	64
Federación Rusa	1.580	11.127	7,04	-9.547	2.171	11.234	5,17	-9.063	37	1
Sudáfrica	1.910	1.140	0,60	770	3.065	2.024	0,66	1.041	60	78
Hong Kong	652	8.783	13,47	-8.131	2.446	8.019	3,28	-5.573	275	-9
Comercio Total	157.769	166.738		-8.969	267.358	265.332		2.026		

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Revista del CEI – Nro. 13 – dic-08

Cuadro 2: Participación relativa en el comercio mundial (en millones de U\$\$)

	1992-1994				2002-2004			
	X	%X	M	%M	X	%X	M	%M
UE	32.706	21%	41.244	25%	69.197	26%	72.637	27%
Estados Unidos	49.347	31%	29.651	18%	61.352	23%	55.517	21%
Brasil	10.660	7%	3.553	2%	22.120	8%	3.643	1%
Australia	11.765	7%	2.034	1%	16.996	6%	3.871	1%
Canadá	10.845	7%	8.640	5%	18.414	7%	14.587	5%
Argentina	4.888	3%	732	0%	13.757	5%	730	0%
Nueva Zelanda	5.560	4%	809	0%	8.789	3%	1.537	1%
India	3.213	2%	1.511	1%	6.458	2%	4.690	2%
China	10.525	7%	4.739	3%	15.191	6%	17.162	6%
México	3.560	2%	6.378	4%	8.788	3%	12.787	5%
Japón	1.686	1%	33.749	20%	1.938	1%	37.872	14%
Corea	1.223	1%	7.138	4%	1.936	1%	9.765	4%
Indonesia	2.953	2%	2.717	2%	6.094	2%	4.671	2%
Malasia	4.696	3%	2.793	2%	8.646	3%	4.586	2%
Federación Rusa	1.580	1%	11.127	7%	2.171	1%	11.234	4%
Sudáfrica	1.910	1%	1.140	1%	3.065	1%	2.024	1%
Hong Kong	652	0%	8.783	5%	2.446	1%	8.019	3%
Comercio Total	157.769	100%	166.738	100%	267.358	100%	265.332	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Revista del CEI – Nro. 13 – dic-08

Las principales observaciones que surgen del Cuadro 1 y 2, son las siguientes:

a) Estados Unidos disminuye su posición como exportador neto de productos agrícolas de casi 20 mil millones de dólares en el período 1992/94 a menos de 6 mil millones de dólares en el período 2002/04. Pasa de representar el 31% de las exportaciones totales y de ocupar el primer puesto, a representar el 23% de las mismas y descender un lugar.

b) Japón, Corea y Hong Kong representan casi el 80% del déficit neto de importaciones. Si se agrega la Federación Rusa, representan casi el 90 %.

c) China pasa de ser un exportador neto de alrededor de 6 mil millones de dólares en el período 1992/94 a un importador neto por casi 2 mil millones de dólares en el período 2002/2004. Asimismo, China y Japón son los dos países que aumentan más el monto, en términos absolutos, de su déficit comercial agropecuario.

d) Brasil, Argentina, Australia y Nueva Zelanda, son responsables de más del 90% del balance neto exportador. Los dos primeros son los que aumentan más significativamente su posición de exportadores netos en el período estudiado.

Posteriormente se presenta un análisis similar pero para el período 2002-2004 al 2005-2006 y para ocho productos agrícolas que tienen gran importancia desde el punto de vista del comercio internacional (carnes, lácteos, oleaginosas, cereales, subproductos oleaginosos, aceites vegetales, azúcar y café).

Cuadro 3: La agricultura en el comercio mundial: carne, oleaginosas, cereales, comidas, aceites, azúcar y café (en millones de U\$\$)

	2002-2004				2005-2006				Variación 2002-2006	
	X	M	M/X	Saldo	X	M	M/X	Saldo	X	M
UE	11.288	20.748	1,84	-9.460	11.284	20.921	1,85	-9.637	-0,04	0,83
Estados Unidos	15.087	8.263	0,55	6.824	15.667	10.670	0,68	4.997	3,84	29,13
Brasil	12.990	686	0,05	12.304	19.580	455	0,02	19.125	50,73	-33,67
Australia	4.546	576	0,13	3.970	5.950	868	0,15	5.082	30,88	50,69
Canadá	3.999	2.215	0,55	1.784	4.823	2.794	0,58	2.029	20,61	26,14
Argentina	8.271	190	0,02	8.081	11.470	282	0,02	11.188	38,68	48,42
Nueva Zelanda	3.934	204	0,05	3.730	3.796	1.712	0,45	2.084	-3,51	739,22
India	2.350	2.284	0,97	66	3.456	2.151	0,62	1.305	47,06	-5,82
China	1.175	8.512	7,24	-7.337	1.439	12.030	8,36	-10.591	22,47	41,33
México	555	4.022	7,25	-3.467	875	4.897	5,60	-4.022	57,66	21,76
Japon	21	10.222	486,76	-10.201	26	10.774	414,38	-10.748	23,81	5,40
Corea	29	2.623	90,45	-2.594	29	3.328	114,76	-3.299	0,00	26,88
Indonesia	2.987	1.428	0,48	1.559	4.926	1.743	0,35	3.183	64,91	22,06
Malasia	4.469	1.322	0,30	3.147	4.990	2.145	0,43	2.845	11,66	62,25
Federación Rusa	179	3.471	19,39	-3.292	500	5.398	10,80	-4.898	179,33	55,52
Sudáfrica	292	549	1,88	-257	353	772	2,19	-419	20,89	40,62
Hong Kong	417	1.406	3,37	-989	287	1.503	5,24	-1.216	-31,18	6,90
Comercio Total	72.589	68.721		3.868	89.451	82.443		7.008		

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Revista del CEI – Nro. 13 – dic-08

A partir del Cuadro 3 puede verse que la presencia de Estados Unidos disminuye significativamente como exportador neto, China aumenta su posición como importador neto y Brasil y Argentina aumentan notablemente su balance comercial positivo, mientras que Australia aumenta levemente su posición exportadora y Nueva Zelanda disminuye su posición de exportador neto en los ocho productos considerados.

Este desplazamiento de la demanda internacional y el hecho de que la potencial respuesta de la oferta esta muy concentrada en unos pocos países exportadores, reflejan la creciente dificultad de abastecer la demanda mundial y consecuentemente la posible presión hacia niveles de precios superiores a los que existieron durante los últimos 40 años.

5.2. Abastecimiento alimentario

El siguiente cuadro presenta los valores que caracterizan la estrategia de abastecimiento aplicada en China durante el período 1963-2003, y para dicho cálculo, fueron seleccionados aquellos renglones alimentarios que representan los principales aportantes de energía en dicho país.

Cuadro 4: Indicadores de la estrategia de abastecimiento china

Indicadores de la estrategia de abastecimiento, en renglones alimentarios principales aportantes de energía (%)					
Renglón alimentario	ΔA	$(\Delta PN/\Delta A)*100$	Año 2003		
			CNA	CEA	CA
Trigo	352,43	139,53	97,41	2,59	3,39
Arroz (elaborado)	178,37	101,08	99,25	0,75	2,48
Maíz	460,61	98,23	95,03	4,97	14,30
Patatas y Batatas Camote	95,08	99,04	99,46	0,54	0,45
Azúcares y Miel	532,02	276,16	87,57	12,41	4,50
Cultivos oleaginosas	347,06	60,37	67,91	32,09	2,66
Aceite de Soja	2.054,10	72,94	68,02	31,98	0,89
Hortalizas	595,46	99,95	99,72	0,28	1,70
Frutas - Exc. Vino	2.326,40	101,87	96,02	3,98	4,96
Bebidas Alcohólicas	4.269,39	100,18	98,81	1,19	0,69
Carne de cerdo	2.804,63	99,31	98,69	1,31	1,10
Carne de aves de corral	1.959,02	90,05	89,72	10,28	7,33
Leche y derivados	1.123,09	95,04	90,39	9,61	1,81
Huevos	1.625,13	101,53	99,65	0,35	0,39
Pescados y Frutos de Mar	1.357,31	83,38	82,60	17,40	9,95

Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAO (Hojas de Balance de Alimentos 1961-2003)

Se aprecian allí elevados incrementos en el abastecimiento en la mayoría de los renglones alimenticios seleccionados.

El abastecimiento en algunos productos aumentó entre 4 y 6 veces, sustentándose casi exclusivamente en la producción nacional, como es el caso del trigo, del maíz, y de las hortalizas; en cambio en el caso de azúcares y miel, se importó un 12,41%. En otros productos aumentó entre 1 y 2 veces, impulsado también casi exclusivamente por el componente nacional: arroz, patatas y batatas. La extroversión del aparato productivo agroalimentario de la China fue positivo para algunos productos, como es el caso del maíz, la carne de aves de corral y los pescados y frutos de mar.

A partir del cuadro 4, se puede observar además que, para la mayoría de los renglones seleccionados, entre el 90% y el 100% del abastecimiento es de procedencia nacional. En cambio, en el caso de los cultivos oleaginosos, el aceite de soja, la carne de aves de corral y en el caso de los pescados y frutos de mar, el componente nacional representa el 67,91%; el 68,02%, 89,72% y el 82,60% respectivamente.

Cuadro 5: Variación de la estrategia de abastecimiento china

	AÑO 2000			AÑO 2001			AÑO 2002		
	CNA	CEA	CA	CNA	CEA	CA	CNA	CEA	CA
Trigo	97,43	2,57	0,52	97,60	2,40	1,14	97,46	2,54	1,52
Arroz (elaborado)	99,49	0,51	2,44	99,42	0,58	1,72	99,36	0,64	1,78
Maíz	94,97	5,03	9,98	95,25	4,75	5,37	95,48	4,52	9,76
Patatas y Batatas Camote	99,51	0,49	0,12	99,55	0,45	0,16	99,49	0,51	0,42
Azúcares y Miel	83,49	16,51	11,02	83,20	16,80	6,35	86,01	13,99	6,23
Cultivos oleaginosos	76,10	23,90	2,01	73,75	26,25	2,28	77,95	22,05	2,47
Aceite de Soja	85,02	14,98	2,36	88,71	11,29	2,43	77,00	23,00	2,79
Hortalizas	99,66	0,34	1,26	99,68	0,32	1,48	99,70	0,30	1,55
Frutas - Exc. Vino	95,84	4,16	3,32	96,05	3,95	3,39	95,84	4,16	3,99
Bebidas Alcohólicas	98,66	1,34	0,55	98,91	1,09	0,47	98,83	1,17	0,62
Carne de cerdo	98,77	1,23	0,48	98,98	1,02	0,68	98,80	1,20	0,87
Carne de aves de corral	85,40	14,60	10,44	87,25	12,75	9,72	89,33	10,67	8,56
Leche y derivados	84,86	15,14	4,40	88,16	11,84	2,55	88,37	11,63	2,09
Huevos	99,61	0,39	0,30	99,62	0,38	0,27	99,64	0,36	0,36
Pescados y Frutos de Mar	80,13	19,87	8,62	82,60	17,40	9,95	82,60	17,40	9,95

Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAO (Hojas de Balance de Alimentos 1961-2003)

De acuerdo a cifras del año 2006, el sector agrícola apenas representa el 12% del PBI de China; sin embargo, el 57% de la población del país es considerada rural (unos 745 millones de los 1322 millones) y se calcula que existen unos 200 millones de granjas familiares, con un promedio de 0,67 hectáreas cada una.

Estos datos se tornan relevantes a la hora de analizar el grado de apertura externa china en materia agrícola, ya que ésta en definitiva es la resultante de una política agrícola que tiene como premisa garantizar la seguridad alimentaria del país con cierto grado de autosuficiencia (95% de las necesidades nacionales en materia de granos), preservando el empleo rural, y controlando al mismo tiempo las migraciones internas. En consecuencia, la existencia de un saldo negativo en la balanza comercial agrícola no es preocupante para el gobierno chino, pero sí que el precio más bajo de las importaciones de productos agroalimentarios agregue un factor de tensión, al afectar el mercado interno y desplazar a la producción nacional.

En este contexto, el gobierno chino enfrenta grandes desafíos: por una parte, debe contener las fuentes de descontento social, elevando el ingreso y la calidad de vida de la población rural. Se estima que el ingreso promedio nacional de los hogares urbanos es más de tres veces superior al de los hogares rurales. Asimismo, existen grandes diferencias en materia de cobertura médica, seguridad social y educación. Por otra parte, debe integrar a los productores chinos al mercado internacional, haciendo más competitivo al campo chino, fundamentalmente mediante la incorporación de tecnología y de técnicas agronómicas modernas. Todo ello enfrentando grandes limitaciones: proceso de disminución de la superficie arable (10% de la superficie mundial), escasez de agua (un cuarto del promedio mundial de agua *per capita*) y mala distribución de la existente, y problemas de contaminación medioambiental (se estima que alrededor del 10% de la tierra arable del país ha sido contaminada con desechos industriales, aguas contaminadas y uso excesivo de fertilizantes).

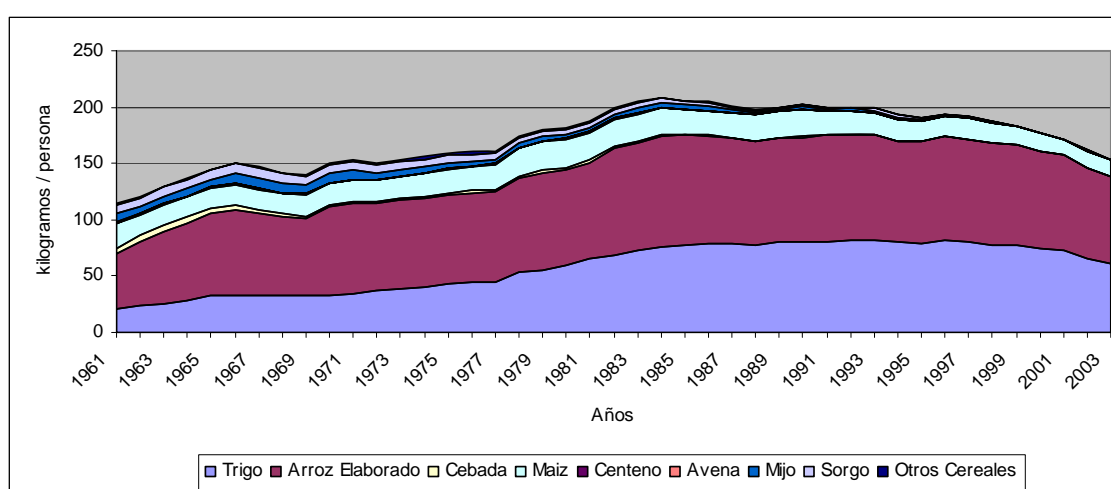
5.3. Consumo de alimentos

A continuación se describe la evolución, a través de gráficos y textos explicativos, de la disponibilidad per capita para el consumo humano (DCH) de los principales grupos de alimentos, en términos de nivel y de estructura.

Dicha información permite evaluar dinámicamente, diferentes aspectos de la variable DCH para cada grupo de alimentos y de sus componentes principales.

El presente estudio asume de acuerdo con la información revisada sobre el comportamiento económico de China en las últimas décadas y según las leyes tendenciales puestas en evidencia para economías de mercado por investigadores especializados, que *el ingreso per capita del habitante promedio y la Disponibilidad energética para el Consumo Humano (calorías/persona/día), evolucionaron durante el período estudiado guardando una relación funcional directa y fuerte.*

Gráfico 1: China, 1961-2003: Consumo de Cereales



Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

CEREALES (Gráfico 1)

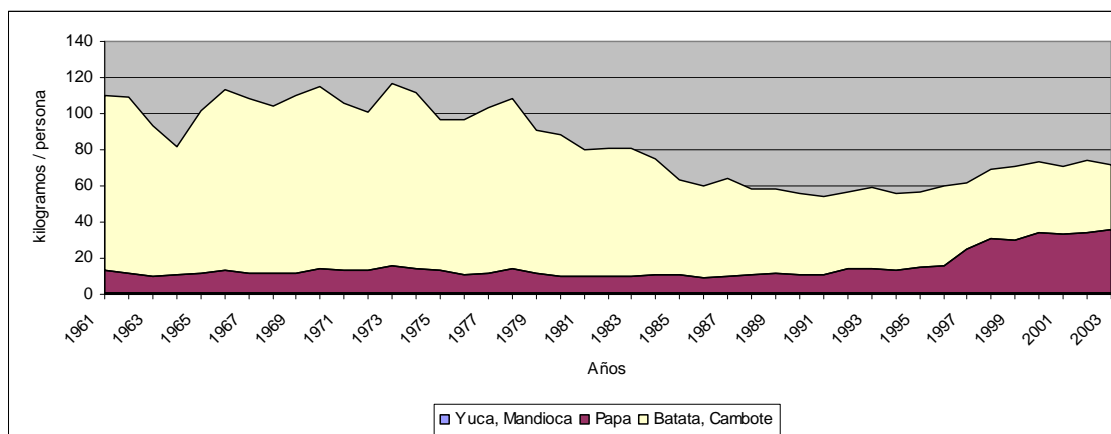
Nivel (kilogramos/persona/año): pasa de 114 en el año 1961 a 154 en 2003, un crecimiento del 35%. Se distinguen dos etapas: la primera de 1961-1984, caracterizada por un incremento del 84%, cambiando de 114 en 1961 a 209 en 1984, un promedio de alrededor de 158; y la segunda 1985-2003, en la cual ocurre una disminución del 25% al pasar de 206 a 154, en torno a un valor promedio de 190.

Estructura (kilogramos/persona/año): al inicio y al final del período estudiado, el **arroz** es el componente principal de este grupo (49 en 1961 y 78 en 2003, lo que representa un incremento del 60%). El **trigo** y el **maíz** se mantienen como el segundo entre los princi-

pales cereales, pero con una diferencia significativa. Mientras que el trigo aumenta un 290,5% (21 en 1961 y 61 en 2003) el maíz disminuye un 28,6% (21 en 1961 y 15 en 2003). La suma de los componentes **cebada, mijo y sorgo** retrocede de 20 en 1961 a 0 en 2003. **Centeno, avena y otros cereales**, tienen muy poca importancia.

En el Gráfico 1 se puede observar, a partir de 1985, la fuerte disminución de la proporción de cereales en la estructura de la dieta de la población china, que han sido sustituidos por la incorporación de frutas y hortalizas (Gráficos 3 y 4), como la categoría alimentaria de mayor demanda.

Gráfico 2: China, 1961-2003: Consumo de Raíces y Tubérculos



Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

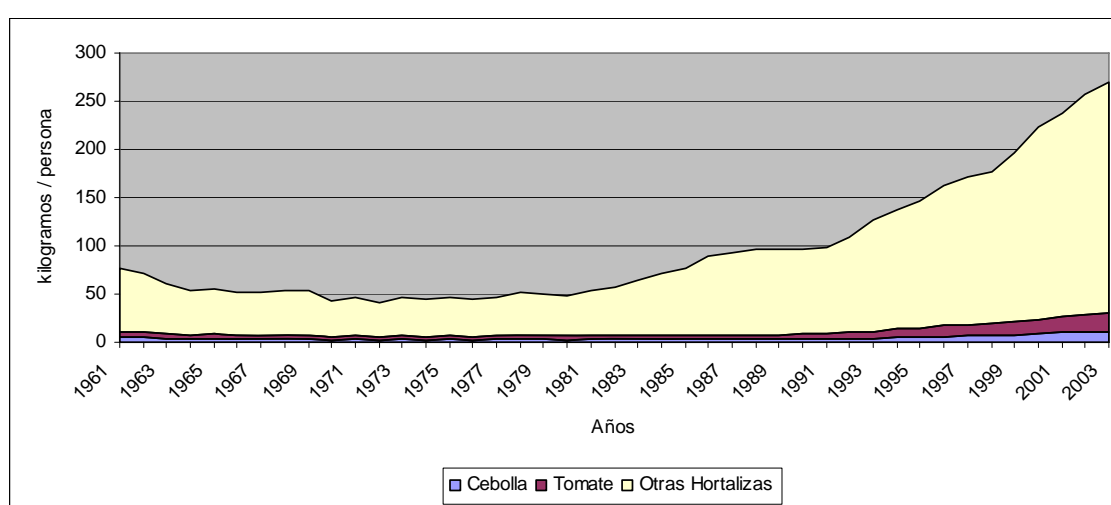
RAICES Y TUBERCULOS (Gráfico 2)

Nivel (kilogramos/persona/año): pasa de 110 en el año 1961 a 72 en el 2003, lo que significa una disminución del 35%. El descenso es bien marcado hasta 1985 y a partir de ese año los valores se mantienen sin grandes variaciones.

Estructura (kilogramos/persona/año): no ocurre un cambio estructural entre los años iniciales y finales del período estudiado. En efecto, en el período 1961-2000 el orden (creciente) de importancia de los componentes de este grupo es el siguiente: **papa** (pro-

medio: 12,1 kg/p/año) y en segundo lugar, **batata** (promedio: 70,07 kg/p/año). En cambio para los años finales, esto es 2001-2003, si bien el orden no se altera, ambos componentes se encuentran casi en el mismo nivel de importancia (papa promedio: 33,33 kg/p/año y batata promedio: 38 kg/p/año). El promedio consumido de **mandioca** es de 1 kg/p/año y el valor se mantiene constante para todo el período, con lo cual, su importancia es poco significativa.

Gráfico 3: China, 1961-2003: Consumo de Hortalizas



Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

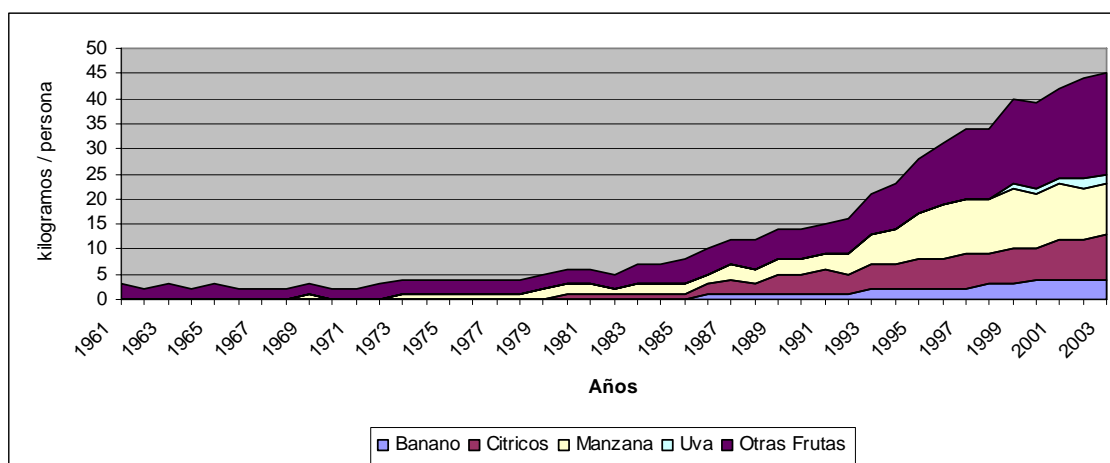
CONSUMO DE HORTALIZAS (Gráfico 3)

Nivel (kilogramos/persona/año): pasa de 77 en 1961 a 269 en 2003, lo que significa un crecimiento del 250%. Este incremento es especialmente fuerte a partir de 1992, pasando de 109 a 269 en 2003.

Estructura (kilogramos/persona/año): tomando en cuenta solamente los renglones para los cuales las FAO ofrece datos individualizados, no se observa la ocurrencia de un cambio estructural entre el año inicial y final del período estudiado. En efecto, en 1961 el orden (creciente) de importancia de los dos principales componentes de este grupo de

alimentos es: **cebolla** (5 kg/p/año) y **tomate** (6 kg/p/año). En 2003, el orden de importancia sigue siendo el mismo: **cebolla** (11 kg/p/año) y **tomate** (19 kg/p/año), lo cual implica un incremento del 120% en el primer caso, y del 217% en el segundo.

Gráfico 4: China, 1961-2003: Consumo de Frutas



Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

CONSUMO DE FRUTAS (Gráfico 4)

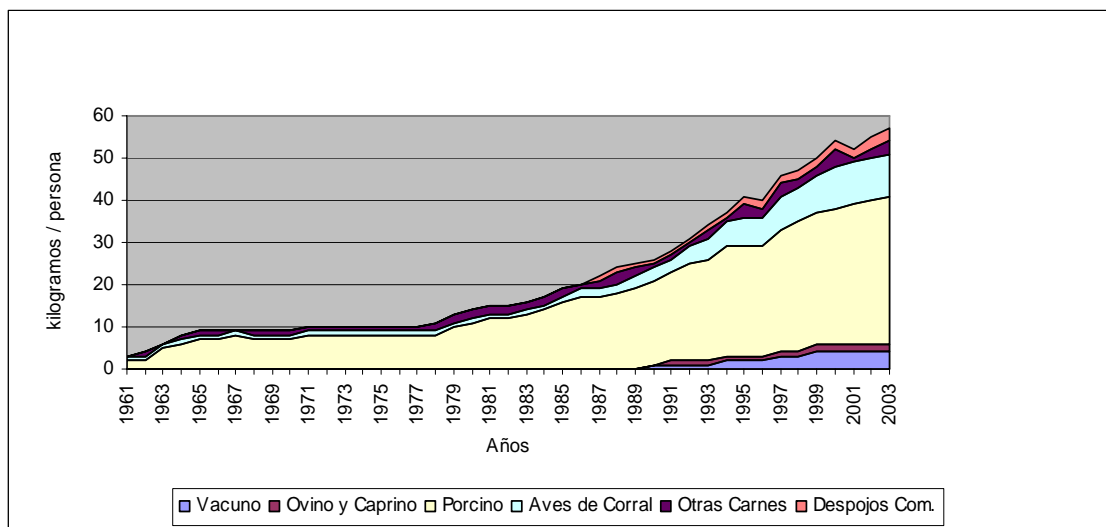
Nivel (kilogramos/persona/año): pasa de 3 en 1961 a 45 en 2003, esto significa que el consumo aumento 15 veces en el período analizado. También en este caso se pueden distinguir dos etapas: la primera, 1961-1985 y la segunda, 1985-2003, en la cual se ve claramente un crecimiento espectacular.

Estructura (kilogramos/persona/año): En 1961 el consumo de **bananas, cítricos, manzana y uva** era de 0, mientras que consumían 3 kg/p/año de **otras frutas**. A partir de 1985-86 la situación cambia, y comienza a vislumbrarse un incremento en el consumo de las frutas individualizadas y mencionadas anteriormente.

Al inicio, el orden (decreciente) de importancia de los dos principales componentes de este grupo de alimentos es: **cítricos y manzanas** (4 kg/p/año), **bananas** (1 kg/p/año) y **uva** (0 kg/p/año). En 2003, el orden de importancia es el mismo, pero el incremento en

el consumo es muy fuerte: **cítricos y manzanas** (19 kg/p/año), **bananas** (4 kg/p/año) y **uva** (2 kg/p/año). En el año 2003 el componente principal dentro del grupo son las manzanas, le siguen en orden de importancia los cítricos, luego las bananas y por último las uvas.

Gráfico 5: China, 1961-2003: Consumo de Carnes



Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

CONSUMO DE CARNES (Gráfico 5)

Nivel (kilogramos/persona/año): pasa de 3 en el año 1961 a 57 en 2003, lo cual implica un incremento del 1900% (aumenta 19 veces su valor inicial). Se distinguen tres etapas de crecimiento continuo: 1961-1977 (valor promedio: 7,94 kg/p/año), 1978-1992 (valor promedio: 19,73 kg/p/año) y 1993-2003 (valor promedio: 46,64 kg/p/año).

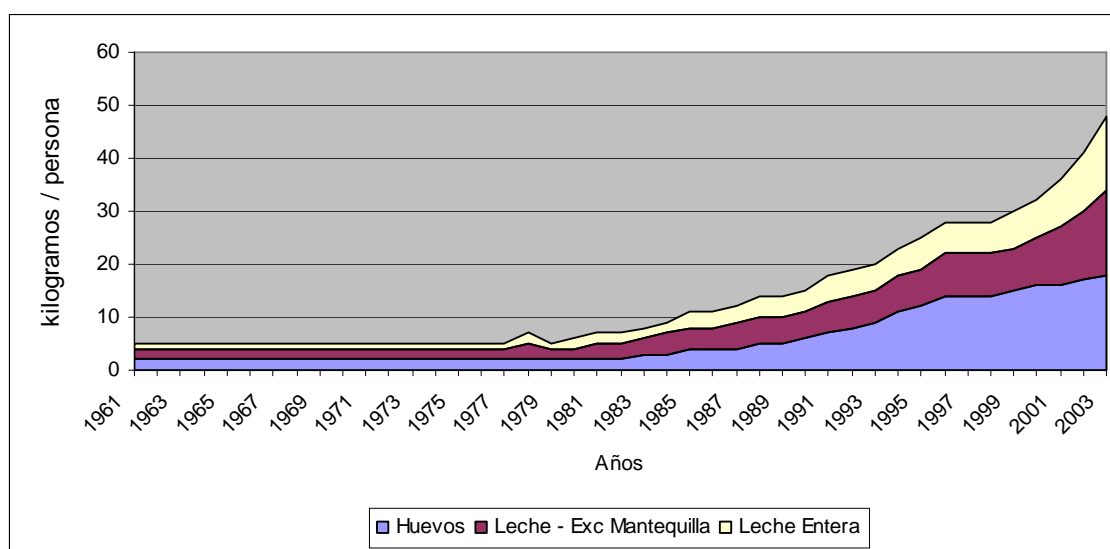
Estructura (kilogramos/persona/año): el **porcino** es el componente principal, tanto al inicio como al final del período, dentro del grupo carnes (2 en 1961 y 35 en 2003, lo que representa un incremento del 1750%). Las **aves de corral** integran el segundo grupo (1 en 1961 y 10 en 2003, lo que implica un aumento del 1000%). A partir de 1990 comien-

za a aparecer el consumo de carne vacuna, ovina y caprina, quedando al final del período el orden (creciente) de importancia dado de la siguiente manera: **ovino y caprino, vacuno, aves de corral** y por último, **porcino**.

El Gráfico 5 refleja que el consumo de carne per capita también ha aumentado de forma considerable, principalmente por el incremento de la demanda de cerdo y la carne de ave, cuyo consumo ha crecido en aproximadamente una tercera parte en el último decenio (ver Anexo 9).

Es probable que la demanda de carne siga aumentando: las predicciones indican que más del 40% de la demanda adicional de carne que se genere en todo el mundo entre 1997 y 2020 procederá exclusivamente de China (Rosegrant y col., 2001: 65). El incremento general del consumo de carne también ha contribuido a una mayor demanda de soja en términos generales, ya que se utiliza cada vez más para alimentar a los animales.

Gráfico 6: China, 1961-2003: Consumo de Huevos y Lácteos



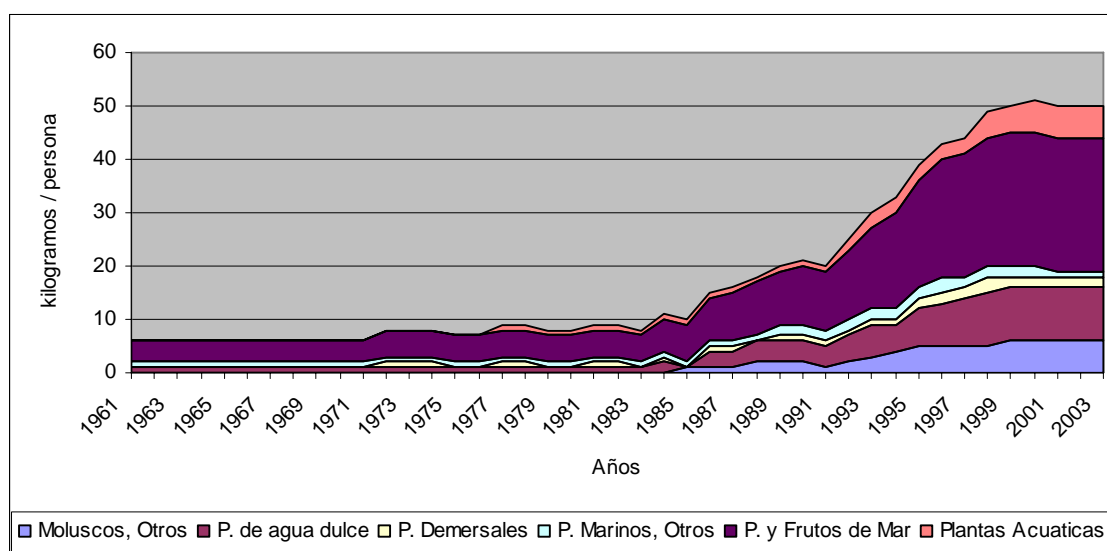
Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

CONSUMO DE HUEVOS Y LACTEOS (Gráfico 6)

Nivel (kilogramos/persona/año): representa un incremento del 950% al pasa de 5 en el año 1961 a 48 en el 2003. También pueden verse dos etapas, la primera 1961-1985 pasando de 5 a 11, con un consumo promedio de 5,8 kg/p/año y la segunda, 1986-2003, pasa de 11 a 48 con un consumo promedio es de 24,8 kg/p/año.

Estructura (kilogramos/persona/año): tanto los **huevos como la leche**, comparten el mismo nivel de importancia al inicio del período, mientras que al final, si bien ambos aumentan considerablemente, la leche pasa a ser la protagonista del grupo.

Gráfico 7: China, 1961-2003: Pescados y Mariscos



Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

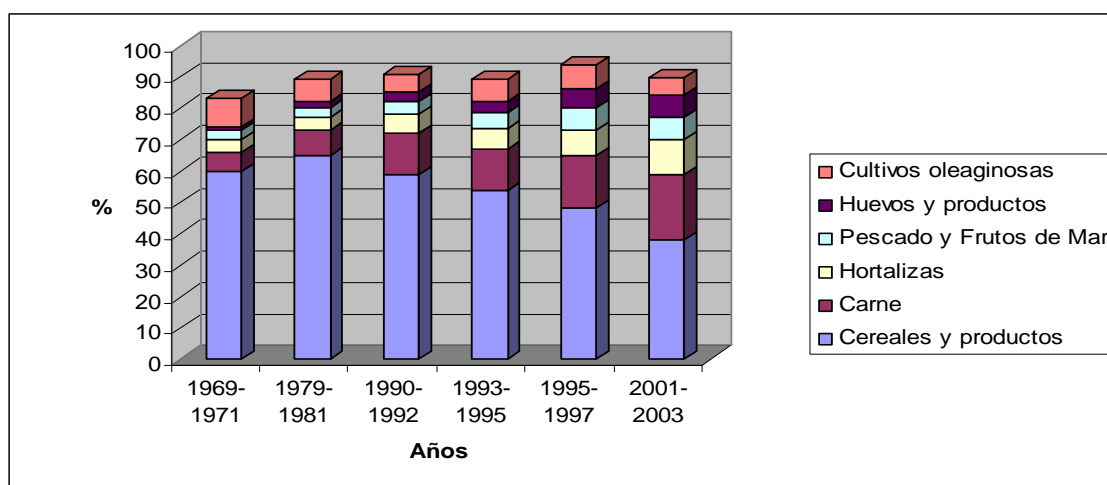
CONSUMO DE PESCADOS Y MARISCOS (Gráfico 7)

Nivel (kilogramos/persona/año): pasa de 6 en 1961 a 50 en 2003 y representa un aumento del 840%. El consumo promedio hasta 1985 fue de 7,4 kg/p/año y a partir de 1986 y hasta el final del período, el consumo aumenta a 34,67 kg/p/año.

Estructura (kilogramos/persona/año): a lo largo del período de 43 años analizado, los **pescados y frutos de mar** representan el componente principal del grupo (4 en 1961 y 25 en 2003, lo que representa un incremento del 625%). En segundo lugar se ubican los **pescados de agua dulce** (1 en 1961 y 10 en 2003, que se traduce en un aumento del 1000%) y en tercer lugar los **moluscos** (cuyo consumo recién comienza a vislumbrarse en 1984 con 1 kg/p/año y en 2003 se incrementa un 600%, pasando a 6).

El Gráfico 8 refleja la contribución de un grupo determinado de alimentos al consumo total de proteínas de la dieta. A su vez, los grupos de alimentos representan como mínimo el 90% del suministro total de proteínas de la dieta según el último trienio.

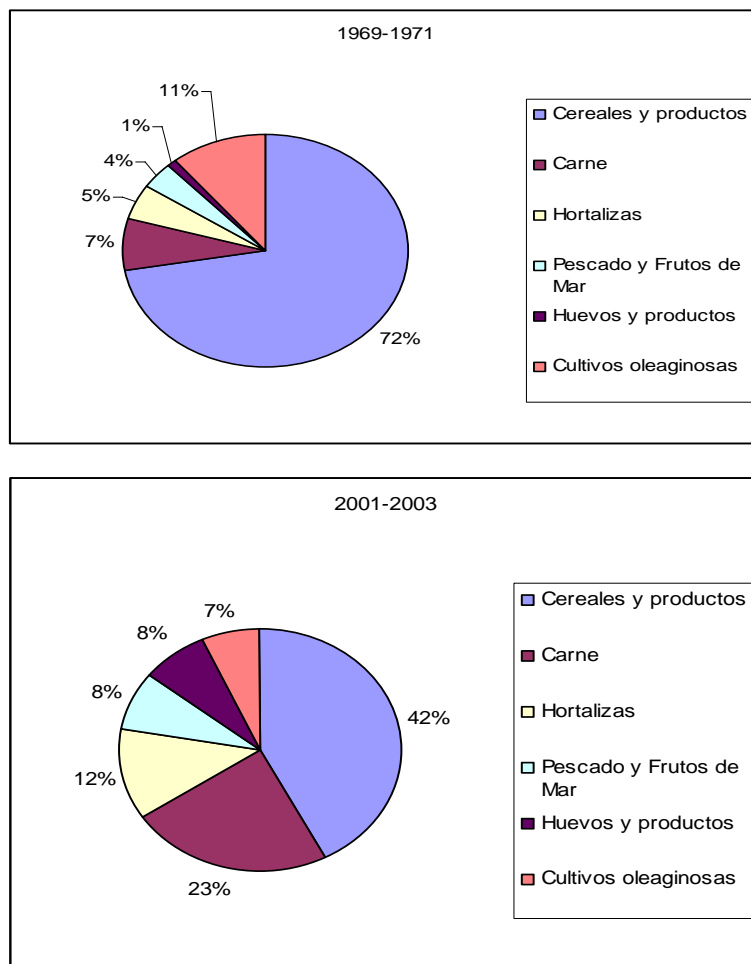
Gráfico 8: Hábitos de consumo de los principales grupos de alimentos en China



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Estadística de la FAO

A partir del análisis del gráfico anterior se puede observar una fuerte disminución de la proporción de cereales en la estructura de la dieta de China, del 60 % en el período 1969-1971 al 38% en el período 2001-2003. Se observa además un incremento igualmente fuerte en la proporción de carnes -del 6% al 21%- , huevos -del 1% al 7%- y de hortalizas -del 4% al 11%- para igual período. El consumo de pescado y frutos de mar se ha incrementado levemente, mientras que el de cultivos de oleaginosas se ha mantenido prácticamente inalterado en los últimos años.

Gráfico 9: Comparación de los hábitos de consumo de los principales grupos de alimentos en China (1969/71 – 2001/03)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Estadística de la FAO

Para poder efectuar un análisis más profundo de la situación anteriormente descrita, se analiza el siguiente cuadro:

Cuadro 6: Composición de la dieta de China e India, 1994 Y 2000 (%)

Producto	China		India	
	1994	2002	1994	2002
Bebidas alcohólicas	3,6	3,8	0,3	0,
Cereales	36,0	23,0	38,9	36,0
Huevos	2,1	2,4	0,3	0,4
Pescados y mariscos	3,3	3,5	1,1	1,1
Frutas	5,0	6,5	8,5	8,6
Carne	6,7	7,3	1,2	1,2
Leche	1,3	1,8	14,0	14,4
Oleaginosas	1,4	0,9	2,0	1,5
Leguminosas	0,3	0,2	3,1	2,8
Tubérculos feculentos	10,7	11,1	5,3	5,5
Azúcar y edulcorantes	1,2	1,0	5,9	5,6
Plantas azucareras	0,0	0,0	2,8	2,9
Aceites vegetales	1,3	1,3	1,7	2,1
Verduras	25,5	35,1	13,5	15,9
Otros	1,5	1,9	1,3	1,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a cálculos de la secretaria de la UNCTAD, basados en FAOSTAT

En el cuadro anterior se puede observar la fuerte disminución de la proporción de cereales en la estructura de la dieta de China y el incremento igualmente fuerte de la proporción de verduras (que han sustituido a los cereales como la categoría alimentaria de mayor demanda), así como el aumento mas moderado de la proporción de plantas oleaginosas y aceites vegetales, carne, lácteos, pescados y mariscos y fruta. Este cambio ha sido más pronunciado en las zonas urbanas, donde los consumidores disponen de ingresos mas elevados y tienen acceso a una mayor variedad de productos alimenticios. El consumo global de carne se ha incrementado en más del 50% en el último decenio. El consumo de carne per capita también ha aumentado de forma considerable, principalmente por el incremento de la demanda de cerdo y la carne de ave, cuyo consumo ha crecido en aproximadamente una tercera parte en el ultimo decenio. Es probable que la demanda de carne siga aumentando: las predicciones indican que más del 40% de la demanda adicional de carne que se genere en todo el mundo entre 1997 y 2020 procederá exclusivamente de China (Rosegrant y col., 2001: 65).

El incremento general del consumo de carne también ha contribuido a una mayor demanda de soja en términos generales, ya que se utiliza cada vez más para alimentar a los animales. El consumo per capita de aceites vegetales, en particular los de soja y palma, se ha incrementado rápidamente, ya que el aumento del ingreso urbano ha estimulado su consumo en reemplazo de los aceites vegetales de menor calidad.

La evolución de la estructura de la dieta de la India en el último decenio ha sido claramente distinta de la de China. Las tradiciones culturales de la India, que favorecen la dieta vegetariana, han frenado la demanda de carne y piensos en el país y, por consiguiente, el paso del consumo de cereales al de carne (Rosegrant y col, 2001: 5 a 30). La proporción de cereales en el consumo total de alimentos de la India ha disminuido solo ligeramente, y la de verduras, lácteos y frutas no ha aumentado tanto como en China. Esto indica que las pautas dietéticas de la India todavía no se han modificado en la misma medida que las de China en la última década ni que las de Japón y la Republica de Corea en los decenios de 1970 y 1980.

De todas maneras, el rápido crecimiento demográfico y el aumento del ingreso per capita en la India han dado lugar a un fuerte incremento del consumo de alimentos en términos absolutos. Por ejemplo, en el último decenio el consumo global de cereales aumentó en alrededor del 15% y el de verduras en cerca del 50%, mientras que el consumo de soja prácticamente se duplicó y el de carne de ave casi se triplicó en el mismo período. Esto indica que la India todavía se encuentra en la primera fase de la transición nutricional (es decir, la expansión de la ingesta calórica per capita); cuando su nivel de ingesta calórica per capita se acerque al nivel actual de China, la India tal vez experimente una evolución de sus pautas dietéticas similar a la de otros países asiáticos. Se ha estimado que para el 2020 se observará un incremento espectacular del consumo de productos lácteos en particular para compensar el nivel relativamente bajo de consumo de carne, aunque este también aumentará. A su vez, este hecho podría dar lugar a un aumento notable de la demanda de cereales para alimentar al ganado, a menos que la soja represente un porcentaje mas elevado de esos piensos, como sucedió en China en el decenio de 1990. Así pues, para el 2020 la India podría alcanzar un nivel de consumo de productos ganaderos (calculado en términos de equivalentes cárnicos) simi-

lar al de China a principios de los años noventa (Bhalla, Hazell y Kerr, 1999). La evolución de la estructura de la dieta de la India también conllevaría un fuerte aumento del consumo de frutas, verduras, pescado y marisco, de forma similar a lo observado en otros países asiáticos.

En resumen, las pautas de consumo medio de alimentos de China prácticamente han superado la primera etapa de la transición nutricional, ya que el nivel global de la ingesta calórica per capita se ha acercado al de los países desarrollados. Por este motivo, en el futuro será con toda probabilidad más lento que en los últimos años. En cambio, es probable que la composición del consumo de alimentos (esto es, la segunda etapa de la transición nutricional) siga cambiando durante algún tiempo y de lugar a nuevos aumentos de la demanda de productos ganaderos, plantas oleaginosas aceites vegetales y frutas y verduras.

5.4. La participación argentina

El sector agroalimentario se define como el subconjunto económico que incluye la producción primaria e industrial de bienes con destino a la alimentación humana y animal.

El sector agroalimentario argentino es uno de los más dinámicos de la economía nacional en las últimas décadas. Tiene claras ventajas comparativas asentadas en la dotación de recursos naturales y también ventajas competitivas derivadas del cambio tecnológico permanente y de la modernización tecnológica y empresarial de buena parte de la industria de alimentos y bebidas.

En las exportaciones del sector agroalimentario se pueden distinguir tres grandes grupos:

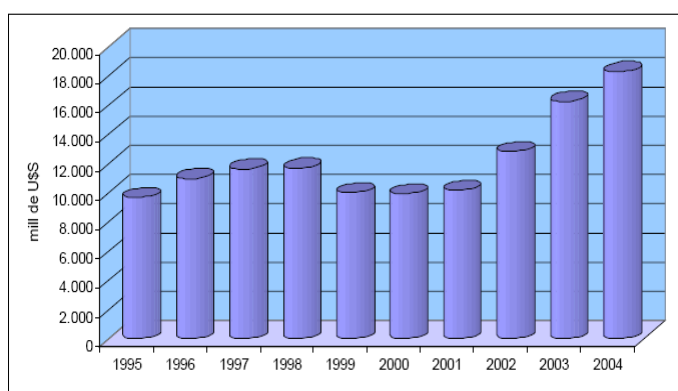
- El de las commodities primarias o procesadas (principalmente granos y sus derivados y los productos oleaginosos procesados);
- Los productos frescos con mínimas transformaciones vinculadas a la conservación y transporte (frutas, hortalizas y pescado fresco), y;

-
- Los alimentos procesados (lácteos, carnes, miel, jugos de frutas, alimentos preparados, etc.).

Las commodities son, por la estructura y la dimensión de la producción primaria nacional, una porción muy importante de las exportaciones agroalimentarias. A lo largo de la última década la participación del complejo cereales y oleaginosas se ha mantenido en torno al 55% del total de exportaciones de origen agropecuario. Los mercados de estos productos, tienen una dinámica particular, ya que por su carácter globalizado la determinación de precios es altamente sensible a los desplazamientos de la demanda y la oferta. En el caso de la demanda influyen el desempeño de las economías y el ingreso de los países, en particular en los países en desarrollo, en cuyo consumo alimentario pesan mucho los cereales, proveedores de calorías. La oferta se ve influida por las fluctuaciones de la producción, que se origina principalmente, por factores climáticos.

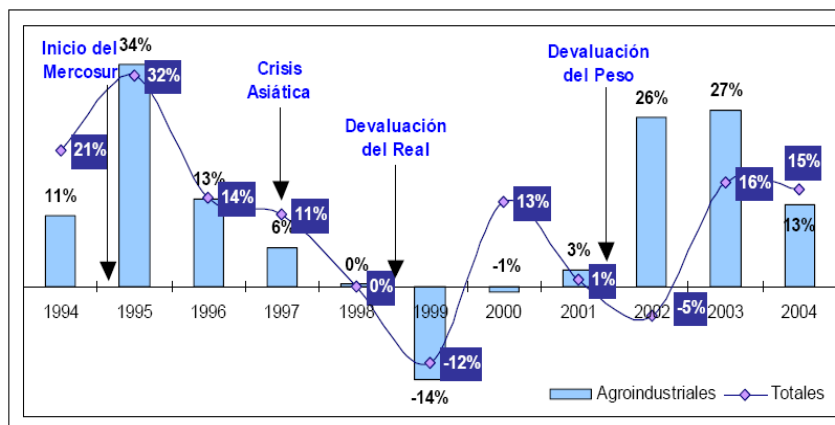
Los otros dos grupos responden a estratos de demanda de mayor poder adquisitivo, tienen un mayor valor medio que las commodities y admiten ser diferenciados por características intrínsecas o añadidas, las que implican crecientes agregados de valor.

Gráfico 10: Exportaciones agroindustriales 1995-2004



Fuente: Elaboración propia en base a Indec y Aduanas

Gráfico 11: Variación interanual del Valor de las Exportaciones Agroindustriales y Totales

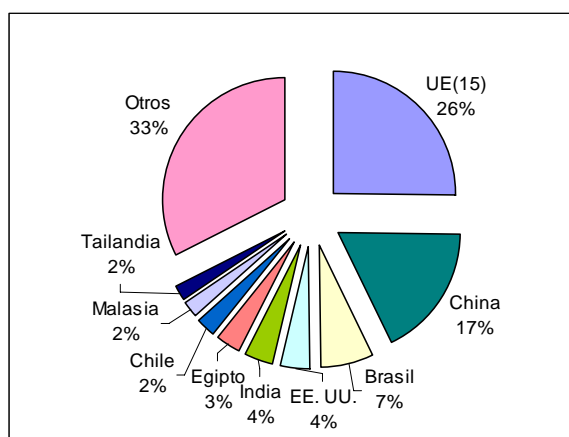


Fuente: Elaboración propia en base a Indec y Aduanas

Al analizar la evolución de las exportaciones agroindustriales en relación a las totales durante la última década, puede inferirse la existencia de 3 etapas:

- La primera se inicia con la puesta en marcha del MERCOSUR, a partir de lo cual se genera un impulso tanto de las exportaciones agroindustriales como totales que implica un salto de nivel en el valor de las mismas. Esta tendencia persiste hasta 1997, donde se produce la Crisis Asiática y la posterior devaluación del Real en Brasil (uno de nuestros principales socios comerciales).
- Ante estos fenómenos se observa un impacto menor sobre las exportaciones totales que sobre las agroindustriales, que caen en mayor proporción y tardan más en recuperarse.
- La última etapa se inicia con la devaluación del peso, que tiene un gran efecto sobre las exportaciones agroindustriales (motor de recuperación de la actividad económica). A partir del año 2003, las exportaciones agroindustriales se duplican en relación a principios de la década. El valor de las mismas en 2004 se incrementó un +13% en comparación con el 2003, pasando de 16.255 a 18.292 millones de dólares, cayendo un -1% en volumen.

Gráfico 12: Principales Destinos de las Exportaciones Agroindustriales Argentinas.
Tercer Trimestre 2005



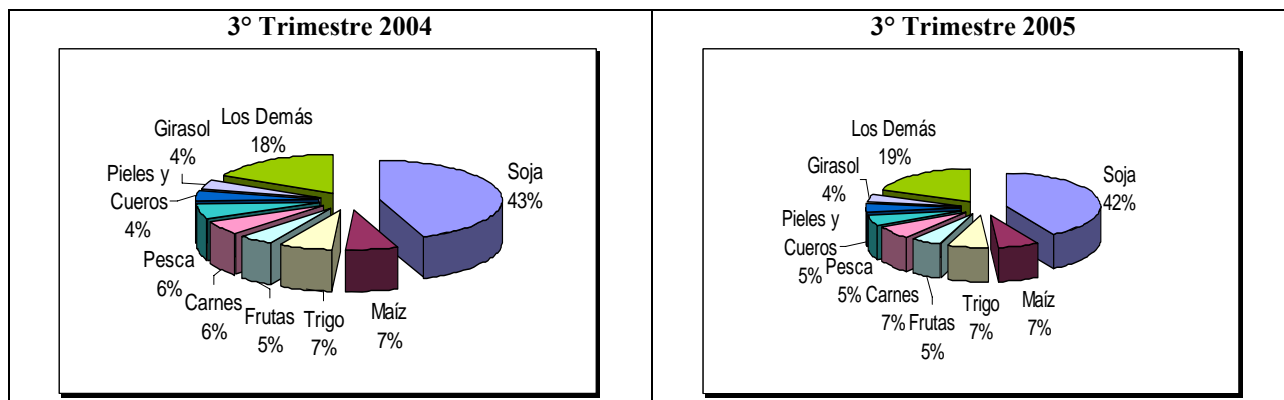
Fuente: Elaboración Propia en Base a INDEC y Aduanas

Durante los últimos años, el **sector de las oleaginosas** (porotos, aceite y harina de soja) concentra el 80% de las exportaciones. El 20% restante de las exportaciones argentinas lo ocupan unos cuarenta productos que incluyen mayoritariamente commodities industriales y agropecuarios. Desafortunadamente las oleaginosas representan menos del 1,5% de las importaciones totales de China y en el 98,5% restante la presencia argentina es mínima.

A partir del Gráfico 13, puede observarse que la **soja** es el principal complejo dentro de las exportaciones agroindustriales. Sin embargo, se observa en el tercer trimestre de 2005, una reducción en la participación de este complejo dentro de las exportaciones agroindustriales en detrimento de los demás (pasando del 43% en 2004 al 42% en 2005). Esto se debe principalmente a la reducción de todos los precios del complejo, siendo atenuado por el incremento en el volumen exportado.

Le siguen en importancia el complejo del trigo con una participación del 7%, el maíz (7%), las carnes (7%), las frutas (5%), el complejo pesquero (5%), las pieles y cueros (5%), y el girasol (4%), todos con una participación creciente (salvo el complejo pesquero) debido a la caída en el valor exportado del complejo sojero.

Gráfico 13: Participación en las Exportaciones Agroindustriales de los Principales Complejos Exportadores



Fuente: Elaboración Propia en Base a INDEC, SENASA y Aduanas

Si bien el comercio agrícola apenas representa un porcentaje muy bajo del comercio exterior chino, para la Argentina tiene una gran relevancia, ya que más del 80% de las exportaciones de nuestro país hacia China en 2007 fueron de origen agroalimentario. Por otra parte, éstas han contribuido en los últimos años a mantener un superávit comercial en la balanza comercial bilateral en favor de Argentina

El crecimiento de China representa una oportunidad importante para nuestras exportaciones, pero para ser exitosos nuestros objetivos y nuestros medios deben ser coherentes con los objetivos y los medios que China se propone alcanzar.

5.5. La participación china

El superávit comercial chino creció por tercer año consecutivo, alcanzando en el año 2007 los U\$S 262.000 millones, en base a un crecimiento de las exportaciones del 26% y de las importaciones del 21% con respecto al año anterior. El incremento en las exportaciones fue del 105%, si se compara con el año 2004, mientras que las importaciones crecieron un 70% aproximadamente para igual período.

Cabe aclarar que dicho superávit comercial fue gracias a las exportaciones no agrícolas, ya que en el rubro agrícola la balanza comercial china fue por cuarto año consecutivo deficitaria.

Cuadro 7: Balanza Comercial China (2004-2007)

	(en U\$S miles de millones)				Var. % 2006-2007	Var. % 2004-2007
	2004	2005	2006	2007		
Exportaciones	593,37	762,00	969,07	1218,02	25,69	105,27
Importaciones	561,42	660,12	791,61	955,82	20,74	70,25
Balanza Comercial	31,95	101,88	177,46	262,20		

Fuente: Elaboración propia, en base a datos de la Aduana de China, 2007.

En el año 2007 el comercio exterior de China alcanzó la cifra de U\$S 2.173,83 miles de millones, registrando una variación interanual del 23,5%. En ese año las exportaciones totales alcanzaron los U\$S 1.218 miles de millones; es decir, 25,7% más que en el año anterior; mientras que las importaciones totales llegaron a U\$S 955,82 miles de millones, 20,7% más que en el 2006. Como resultado y como se menciona anteriormente, la balanza comercial global china fue positiva en U\$S 262,20 miles de millones.

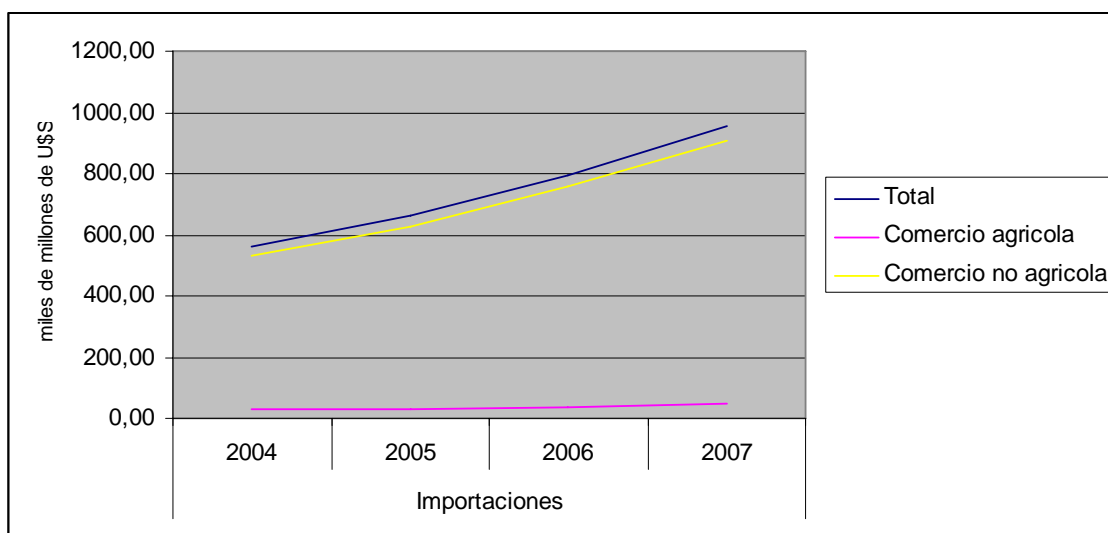
En lo que respecta al comercio agrícola, las exportaciones llegaron a U\$S 36.658 millones (18% más que en el 2006) y las importaciones a U\$S 46.487 millones (29% más que en el año anterior), lo cual resultó en un saldo comercial negativo de 9.829 millones. *El gran superávit comercial chino con el mundo se sustenta en las exportaciones de productos no agrícolas.* De hecho, la participación de los productos agrícolas en el comercio exterior chino es muy baja: 3% de las exportaciones totales y casi 5% de las importaciones totales.

Cuadro 8: Comercio Agrícola Chino (en U\$S miles de millones)

	Exportaciones				Importaciones				Balanza Comercial			
	2004	2005	2006	2007	2004	2005	2006	2007	2004	2005	2006	2007
Comercio Agrícola	23,23	27,32	31,14	36,77	30,77	32,00	36,05	46,49	-7,54	-4,68	-4,92	-9,83
Comercio no agrícola	570,14	734,68	937,94	530,65	530,65	628,11	755,56	909,33	39,49	106,56	182,37	272,03
Total	593,37	762,00	969,08	561,42	561,42	660,11	791,61	955,82	31,95	101,88	177,45	262,20

Fuente: Elaboración propia, en base a datos de la Aduana de China, 2007.

Gráfico 14: Evolución de las importaciones Chinas



Fuente: Elaboración propia, en base a datos de la Aduana de China, 2007.

5.6. Comercio bilateral: Argentina-China

China está fundamentalmente interesada en la Argentina como proveedora de energía, minerales y materias primas agro-alimentarias. No pretende establecer relaciones exclusivas o preferenciales con nuestro país sino diversificar sus fuentes de provisión y mejorar las condiciones de compra respecto a sus proveedores habituales.

El patrón de comercio bilateral actual refleja un patrón de especialización basado en ventajas comparativas: Argentina exporta un número limitado de productos general-

mente con escaso valor agregado e importa alrededor de cuatrocientos productos, de muy variado tenor, entre otros, ferroaleaciones, computadoras, radios, grabadores, televisores, electrodomésticos, celulares, maquinaria eléctrica y de transporte, glifosato, juguetes, relojes, maquinas de coser, grifería, prendas de vestir y calzado.

En la actualidad, China se encuentra muy abierta a las importaciones. Pero, el gran tamaño de su mercado interno y la necesidad de generar puestos de trabajo para darle empleo a su abundante mano de obra, la incentivarán, en el futuro, a sustituir importaciones en todos los sectores de actividad (localizando en su territorio las actividades de procesamiento o con mayor valor agregado) (Dr. Felipe de la Balze).

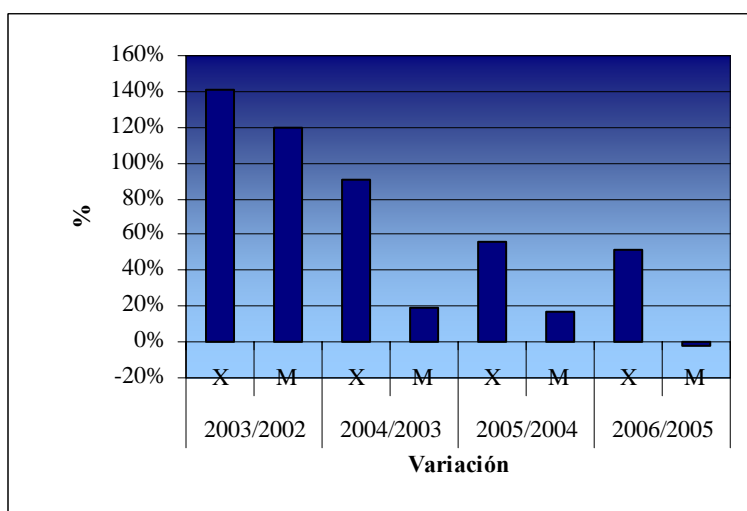
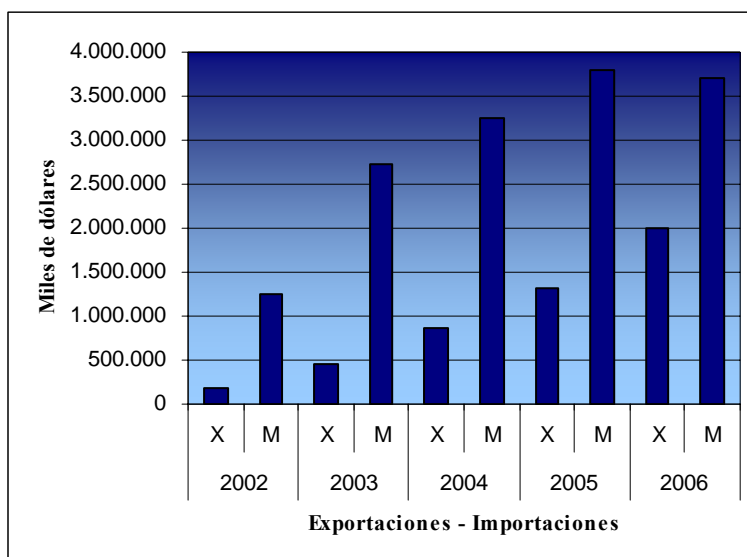
China ya es una gran productora y exportadora de alimentos: produce anualmente casi 500 millones de toneladas de granos y exporta frutas, hortalizas, pescados y productos con valor agregado a los mercados mundiales. En este sentido evaluar la política china en el sector de la soja y sus derivados es particularmente ilustrativo porque revela claramente el trasfondo de la estrategia china. En la actualidad, China importa la mitad de la soja que consume de los Estados Unidos, Brasil y la Argentina. Probablemente siga importando porotos de soja en el futuro y mantenga diversificadas sus fuentes de aprovisionamiento en beneficio de exportadores como la Argentina.

Durante los últimos veinte años China duplicó su producción de soja (es el cuarto productor mundial) y promueve activamente el desarrollo de una industria de molienda local con el objetivo de sustituir las importaciones de aceites y harinas y transformarse en una exportadora de dichos productos al resto del mercado asiático.

Las exportaciones argentinas de harina de soja que alcanzaron el millón de toneladas durante la década de 1990 fueron desplazadas por la producción china a partir del año 2000 y, en el año 2002, China se transformó en un exportador de harinas al mercado asiático, compitiendo cabeza a cabeza con nuestras exportaciones.

En el esquema mundial del comercio la Argentina se ha especializado en sectores de lento crecimiento y de bajo contenido tecnológico. Durante los últimos 15 años hemos diversificado los destinos geográficos de nuestras exportaciones, pero no la matriz básica donde aún predominan los bienes primarios con bajo valor agregado. Además, un porcentaje elevado de nuestras exportaciones es realizado por un número acotado de grandes empresas (sectores cerealeros, petroleros y automotriz).

Gráfico 15: Comercio Bilateral China-Argentina (en miles de U\$S)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de China Statistics 2006

La relación bilateral comercial entre ambos países muestra en la actualidad un claro patrón según el cual nuestro país se ha convertido en un proveedor de commodities basadas en recursos naturales y en un importador de bienes manufacturados de diverso contenido tecnológico. Bajo este esquema, China es actualmente el segundo destino de exportación de la Argentina y el tercer mercado proveedor de importaciones (detrás de Brasil y EE.UU.).

Cuadro 9: Importancia de China como socio comercial de la Argentina 1995-2007

Año	Participación en el total de exportaciones (%)	Puesto como destino de exportaciones (ranking)	Participación en el total de importaciones (%)	Puesto como proveedor de importaciones (ranking)
1995	1,4	17	3,0	8
1996	2,6	9	2,9	8
1997	3,3	5	3,3	8
1998	2,6	8	3,7	8
1999	2,2	11	3,9	8
2000	3,0	6	4,6	4
2001	4,2	4	5,2	3
2002	4,3	5	3,7	4
2003	8,3	4	5,2	4
2004	7,6	4	6,2	3
2005	7,8	4	7,8	3
2006	7,5	5	9,6	3
2007	9,3	2	11,4	3

Fuente: elaboración propia en base a datos de INDEC

Como se deriva del cuadro anterior, la participación de China en el comercio exterior argentino es cada vez más elevada: ese país concentró en 2007 el 9,3% de las exportaciones totales (contra un 1,4% que tenía en 1995) y el 11,4% de las importaciones (frente a un 3% en 1995). Si bien la vinculación comercial con China ha tendido a ser creciente en el tiempo, es a partir del año 2002 cuando se acelera el crecimiento del comercio: entre ese año y 2007 las exportaciones casi se quintuplicaron en tanto que las importaciones crecieron más de 15 veces.

Casi todas las previsiones indican que la importancia de China como socio comercial de la Argentina irá en aumento. En primer lugar, porque es de esperar un creciente consumo urbano, una mayor sofisticación en los gustos de la población china y una fuerte demanda de insumos agrícolas por parte de las industrias de ese país, todo lo cual puede significar una mayor demanda para la Argentina (Cesarín, 2007). En segundo lugar, porque la estructura exportadora actual hacia China está, fuertemente concentrada en productos que están atravesando por un *boom* de precios, como la soja y sus derivados.

La explicación detrás del aumento en las exportaciones argentinas a China (al igual que ocurre en los otros países de Latinoamérica) se halla fundamentalmente en eventos ocurridos en ese país, cuyo apetito por los recursos naturales viene creciendo de

manera ininterrumpida desde los '90 (Jenkins y Peters, 2006). Al respecto, (Blázquez-Lidoy *et al.* 2006) muestran que el peso de las manufacturas basadas en recursos naturales y de las materias primas dentro de la canasta importadora china creció del 22,7% en 1990 al 29% en 2004. Estos autores señalan que los incrementos en las importaciones chinas de soja y petróleo registrados entre 1997 y 2004 fueron ocho y tres veces mayores que el aumento promedio mundial, respectivamente. La falta de tierras aptas para cultivo y la disminución de las fuentes de agua están dañando la capacidad de China para autoabastecerse de alimentos. A su vez, el creciente uso de tierras para producir biocombustibles, en especial en los EE.UU., indujo a China a mirar cada vez con mayor atención a Sudamérica como eventual proveedor (Internacional Herald Tribune, Abril 5, 2007).

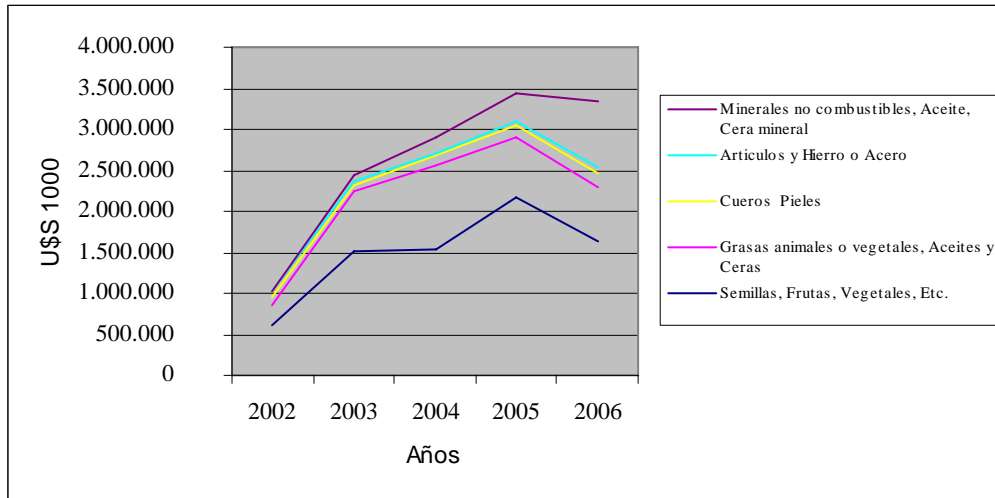
Desde el punto de vista de su composición, las exportaciones argentinas a China presentan dos características distintivas: en primer lugar, la mayor parte de las ventas consiste en materias primas y bienes intensivos en recursos naturales, particularmente del sector agroalimentario; en segundo lugar, las exportaciones se hallan altamente concentradas en unos pocos productos. Esta tendencia se ha visto a su vez reforzada en los dos últimos años debido al fuerte aumento de los precios de los granos, razón por la cual la canasta exportadora a China (y también al resto del mundo) se ha *primarizado* notoriamente. Este resultado no debería sorprendernos teniendo en cuenta las características de la economía argentina y de su estructura industrial. Sin embargo, el típico sesgo de nuestras exportaciones hacia bienes intensivos en recursos naturales es aún más marcado en el caso de China

Cuadro 10: Principales exportaciones de Argentina hacia China (en miles de U\$S)

	2002	2003	2004	2005	2006
Semillas, Frutas, Vegetales, Etc.	612.733	1.513.480	1.548.708	2.180.307	1.624.030
Grasas animales o vegetales, Aceites y Ceras	246.524	718.867	1.020.234	733.136	670.322
Cueros y Pieles	96.825	90.686	105.536	129.937	170.157
Artículos de Hierro o Acero	65.362	41.386	23.571	43.014	70.124
Minerales no combustibles, Aceite, Cera mineral	4.483	70.788	205.224	351.087	812.398

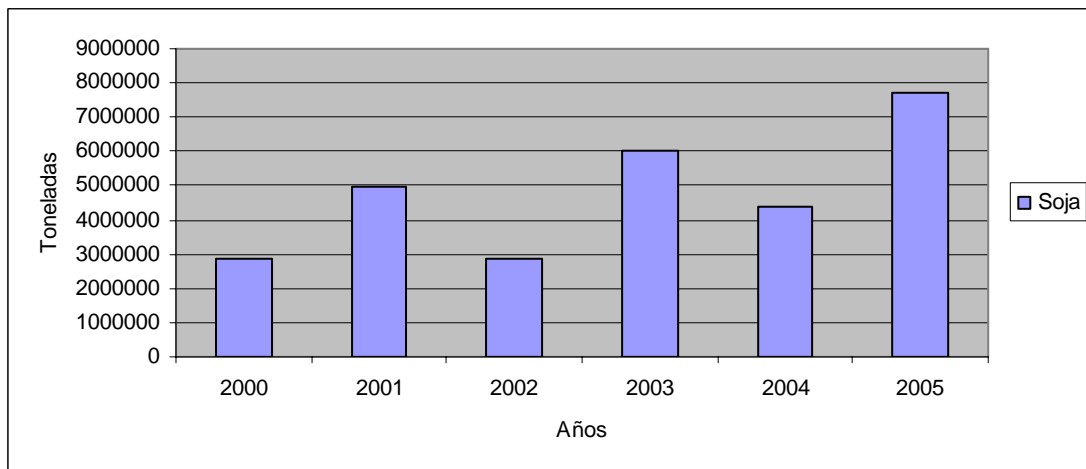
Fuente: Elaboración propia en base a datos de China Customs Statistics (mensuario, dic, 2002-2006)

Gráfico 16: Evolución de las principales exportaciones de Argentina hacia China



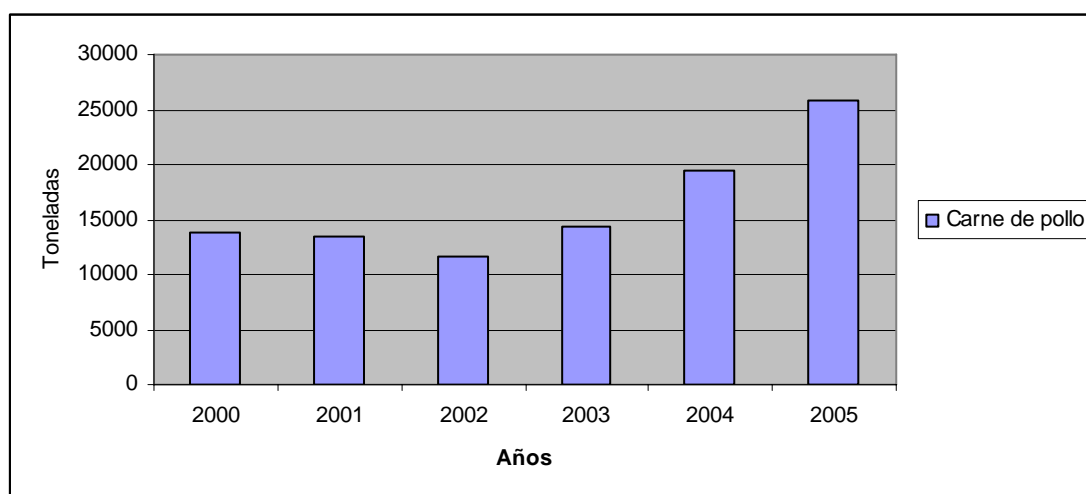
Fuente: Elaboración propia en base a datos de China Customs Statistics (mensuario, dic, 2002-2006)

Gráfico 17: Evolución de las exportaciones de soja, de Argentina hacia China



Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

Gráfico 18: Evolución de las exportaciones de carne de pollo, de Argentina hacia China



Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

Capítulo VI: Consideraciones Finales

China se ha convertido en un socio comercial clave para la Argentina, ya que al presente es el segundo destino de las exportaciones y el tercer origen de las importaciones que realiza nuestro país. Esta posición es producto de un rápido crecimiento de los flujos de intercambio bilaterales, los cuales eran bajísimos hace tan sólo un par de décadas atrás.

No parece que el ascenso de China haya tenido un impacto directo sobre el crecimiento de las exportaciones argentinas, sino principalmente indirecto, vía precios. En otras palabras, lo que la Argentina exporta a China está muy concentrado en el complejo sojero y en menor medida en un grupo pequeño de productos primarios o intensivos en recursos naturales que son casi en su totalidad *commodities* que la Argentina podría vender a otros destinos. El efecto positivo de China, esta dado fundamentalmente por el impacto de la demanda de aquel país sobre los precios de esos *commodities* (beneficio importante en materia de recaudación por retenciones a la exportación).

Lo que la Argentina no está aprovechando son las oportunidades que ofrece China en otros mercados. No puede competir, en actividades intensivas en trabajo de bajo nivel de calificación; pero podría exportar a China bienes en donde la diferenciación, el diseño o la disponibilidad de determinadas capacidades sean un factor competitivo relevante. Claro que ello no es sencillo en la medida en que la débil presencia de ese tipo de bienes es un problema más general del patrón exportador argentino –que en todo caso se hace más notorio en el caso del comercio con China– y que exportar a China implica superar barreras culturales, geográficas, regulatorias, etc. seguramente mayores que las que aplican a otros destinos.

A medida que el ingreso per cápita en China continúe creciendo, es de esperar que las oportunidades para vender productos diferenciados, tanto primarios como industriales, vayan a expandirse fuertemente, y la Argentina debería estar preparada para aprovechar esas oportunidades.

Por un lado, China ha abaratado el precio de las importaciones para la Argentina en tanto y en cuanto es un proveedor más barato que otros socios comerciales –esto es, el efecto positivo de China sobre los términos de intercambio argentinos se da tanto por

el lado de las exportaciones como de las importaciones. A la vez, sin embargo, también hay indicios que sugieren que el comercio con China fue, en promedio, destructor de empleo:

- i) China ha venido ganando lugar en las importaciones argentinas, a expensas del resto de los países y de la producción doméstica (especialmente en industrias trabajo-intensivas);
- ii) las exportaciones argentinas a China están concentradas en sectores relativamente poco intensivos en factor trabajo.

La sustentabilidad del proceso de crecimiento requiere reducir esa dependencia por la vía de diversificar el patrón exportador. En cuanto al punto de vista estructural, se plantean cuestiones que tienen que ver tanto con los impactos negativos derivados de la competencia china sobre la producción doméstica, como del desaprovechamiento de oportunidades para exportar a China bienes con mayor valor agregado. En el primer caso, claramente se requiere pasar de un enfoque *defensivo* –proteccionista– a otro *ofensivo*, buscando reconvertir las industrias afectadas hacia nichos en donde la competencia sea menos intensa. En el segundo, hacen falta políticas que apunten a encontrar segmentos en los que la Argentina pueda insertarse en base a diferenciación o competencias específicas en las cadenas globales de valor tanto en manufacturas como en servicios.

Perspectivas

Para el 2020 las semillas oleaginosas serán el principal producto importado por este país –que en el 2007 habían alcanzado mas de 30 millones de toneladas métricas– debido a la caída del 45% en su abastecimiento, el que es explicado por el incremento en el consumo domestico de otros alimentos debido a la eliminación de las restricciones al comercio. Las importaciones de trigo se reducirán debido a la caída en el consumo por persona de este cereal.

El arroz será el único cultivo cuyas exportaciones se incrementaran. También crecerán las exportaciones chinas de alimentos cuyos métodos de producción son intensivos en mano de obra, como vegetales, frutas, pescados y, particularmente, los ali-

mentos procesados. Se espera que esta creciente demanda doméstica, impulsada por el incremento en los ingresos, disminuya su ritmo de expansión, además de preverse una disminución de la participación de los gastos en alimentos en los presupuestos familiares a medida que crece el ingreso de estos hogares.

El crecimiento económico de China en una economía global liberalizada, contribuirá a posicionar a los países con ventajas comparativas en la producción de productos agrícolas intensivos en factor tierra y a expandir las exportaciones de productos agrícolas a los mercados chinos.

Se considera que el crecimiento económico de este país no afectara la seguridad alimentaria del resto del mundo, teniendo en cuenta que se comporta como un exportador neto de alimentos procesados, textiles y manufacturas. Esto implica que, en casi todos los países y regiones, el signo y tamaño de los beneficios derivados de estos cambios dependerá de la estructura productiva de sus economías. Es altamente probable que aquellos países cuyas economías complementan a la economía china ganen con su desarrollo, mientras que aquellos que tienen una similar estructura productiva competirán con ella; por lo que tal vez deban esperar que las consecuencias sean adversas.

En términos relativos, se espera que Australia, Sudamérica y los países del Medio Oriente resulten beneficiados por las crecientes necesidades de importación de energía, minerales y productos agrícolas que posee China. Por el contrario, los países exportadores de textiles y manufacturas, como la India y otros países asiáticos, cuyos productos presentan una alta sustitución con los de fabricación china, sin lugar a dudas verán incrementada la competencia en los distintos mercados que demandan sus productos.

Se puede afirmar que, desde la fundación de la Republica Popular de China, los logros en términos del desarrollo agrícola han sido el resultado de un proceso de transformación productiva y transición desde la agricultura tradicional a la agricultura moderna, especialmente verificado en los últimos 30 años.

Conclusiones

A partir del análisis de la evolución, a través de gráficos y textos explicativos, de la disponibilidad per capita para el consumo humano de los principales grupos de alimentos, en términos de nivel y de estructura, se pueden aceptar las siguientes hipótesis:

H1: Los cambios en la dieta de la población china surgen a partir de 1985.

H2: La proporción de cereales en la dieta de la población china, disminuye en relación a la proporción de carnes y frutas.

La aceptación de las mismas se fundamenta a partir de los siguientes resultados:

- El consumo de cereales aumenta hasta el año 1984, pero a partir de 1985 se produce una disminución que llega al 25% en el 2003. Tanto al inicio como al final del período el arroz es el componente principal del grupo, mientras que el trigo y el maíz se mantienen como el segundo entre los principales cereales.
- El consumo de raíces y tubérculos presenta una disminución del 35% en el período estudiado, con un descenso bien marcado a partir de 1985. Si bien no se produce un cambio estructural, la batata es el componente fundamental y luego le sigue en orden de importancia la papa, mientras que el consumo de mandioca no es significativo.
- El consumo de hortalizas presenta un incremento del 250% y no se observa un cambio estructural entre el año inicial y final del período. Los componentes principales en orden creciente de importancia son, la cebolla y el tomate.
- El consumo de frutas aumento 15 veces en el período analizado. En el año 2003 el componente principal dentro del grupo son las manzanas, le siguen en orden de importancia los cítricos, luego las bananas y por último las uvas.

-
- El consumo de carnes se incrementa 19 veces su valor inicial, siendo el porcino el componente principal del grupo. El segundo componente son las aves de corral y el tercer lugar lo ocupa la carne vacuna, cuyo consumo comienza a vislumbrarse recién a partir de 1990.
 - También para el caso de la leche y los huevos, el mayor cambio comienza a verse a partir de 1985. El grupo representa un incremento del 950%, siendo la leche la protagonista del grupo al final del período.
 - El consumo de pescados y mariscos se incrementa en un 840% a lo largo del periodo analizado, siendo los pescados y frutos de mar el componente principal del grupo.

Los principales resultados del estudio referidos a la evolución de la variable abastecimiento alimentario que nos permitirían aceptar o refutar la hipótesis 3 (La dependencia externa para abastecer los cambios en la dieta aumenta), son los siguientes:

- Se constatan elevados incrementos en el abastecimiento para la mayoría de los renglones alimenticios seleccionados, impulsados casi exclusivamente por el componente nacional.
- La extroversión del aparato productivo chino (apertura comercial), entre el año 2000 y el 2003, es inferior al 5% para la mayoría de los renglones alimentarios principales aportantes de energía; es decir, la producción nacional agroalimentaria de la China estuvo orientada casi exclusivamente hacia el consumo interno. La excepción se presenta para el caso del Maíz, Azúcares y Miel, Carne de aves de corral y Pescados y Frutos de Mar. Mientras que las exportaciones de maíz aumentaron, las de azúcares y miel y carne de aves de corral, disminuyeron y los pescados y frutos de mar no presentaron cambios.

-
- A finales del período estudiado la autonomía del abastecimiento alimentario en la China, para el conjunto de renglones alimentarios principales aportantes energéticos, es alta (componente nacional del abastecimiento entre 90% y 100%); las excepciones fueron los cultivos oleaginosas (CNA = 67,91%), aceite de soja (CNA = 68,02%), carne de aves de corral (CNA = 89,72%) y pescados y frutos de mar (CNA = 82,6).

Se acepta la hipótesis H3. Los resultados demuestran que China ha logrado mantener un alto nivel de autosuficiencia alimentaria. La principal excepción a esta pauta ha sido la clara disminución de la autosuficiencia en lo que se refiere a la soja. Aunque China siga siendo en gran parte autosuficiente en todos los productos alimentarios principales, la evolución del comercio agrícola del país se dirige hacia una mayor dependencia de las importaciones.

Capítulo VII: Anexos

Anexo 1: Elementos que afectaron el comportamiento de los precios en el corto plazo

Los siguientes elementos son externos a la producción y al consumo de alimentos y, tienen un considerable valor explicativo, especialmente en relación a la velocidad del incremento de los precios en el corto plazo:

a. El incremento del precio del Petróleo que tiene un efecto “demostración” sobre el resto de las materias primas y que, en el caso específico de los alimentos, incide en forma significativa en los costos de producción y más aún del transporte.

Hasta mediados de 2008 el incremento de los precios energéticos había sido mucho más rápido. Uno de los principales índices de precios de productos (el índice de precios de la energía Reuters-CRB) se ha multiplicado por más de tres desde 2003. Los precios del petróleo y los alimentos están muy correlacionados. El aumento rápido de los precios del petróleo presionó al alza los precios de los alimentos, ya que los precios de los fertilizantes prácticamente se triplicaron en 2006-08, mientras que los costos del transporte se duplicaron en el mismo período. El encarecimiento de los fertilizantes ha tenido consecuencias negativas directas en el costo de producción y en su uso por parte de los productores, en especial los pequeños agricultores.

b. La creciente debilidad el dólar frente a otras monedas –tendencia que se ha frenado en las últimas semanas– y la *baja de la tasa de interés* a nivel internacional que hizo perder atractivo a las inversiones monetarias.

c. La creciente disminución de las reservas mundiales de los tres cereales – arroz, trigo y maíz–, a partir del año 2000, como consecuencia de políticas explícitas en ese sentido, lo cual introduce una mayor sensibilidad y volatilidad de los precios.

Algunos de los principales productores mundiales de cereales (China, la Unión Europea, la India y Estados Unidos) han cambiado sus políticas agrícolas en los últimos

años. Uno de los resultados ha sido un descenso notable de las reservas de cereales respecto a años anteriores. La relación entre las reservas mundiales y la utilización de cereales se estima en un 19,4 % para 2007/08, la más baja en tres decenios.

d. La extraordinaria sequía en Australia a partir del 2004 disminuyó en forma significativa su presencia en el mercado internacional del trigo, y ciertos *excesos de lluvias en Asia y en Estados Unidos* que afectaron la producción de arroz y maíz a partir del 2006.

Los fenómenos climáticos extremos que se han producido en 2005-07, entre ellos sequías e inundaciones, han afectado a los principales países productores de cereales. La producción mundial de cereales cayó un 3,6 % en 2005 y un 6,9 % en 2006, antes de recuperarse en 2007. Dos años sucesivos de descenso de los rendimientos de los cultivos en un contexto de niveles de existencias ya bajos generaron una situación preocupante de la oferta en los mercados mundiales.

La conjunción de una creciente evidencia sobre el desequilibrio entre oferta y demanda a nivel mundial y los efectos de este conjunto de factores de corto plazo genera inestabilidad y perspectivas de aumento de precios. Es frente a esta situación que los *traders* tradicionales y, en menor medida, los fondos financieros vuelcan una cantidad importante de recursos en el mercado de las materias primas confirmando y magnificando el efecto de las variables estructurales de largo plazo.

Anexo 2: Indicadores Económicos de China

	2004	2005	2006	2007	2008
PRODUCTO BRUTO INTERNO					
PBI (U\$S), billones	1,9	2,2	2,6	3,3	4,1
PBI per capita (U\$S)	1500	1700	2000	2500	3100
Sector Agrícola en PBI (%)	13,1	12,6	11,8	s/d	s/d
Crecimiento PBI nominal (%)	17,7	15,0	13,9	17,0	16,0
Crecimiento PBI real (%)	9,5	10,2	10,7	11,4	10,5
COMERCIO EXTERIOR					
Exportaciones totales (U\$S, miles de millones)	593	762	969	1218	1413
Crecimiento nominal de las exportaciones totales (%)	35,4	28,4	27,2	25,7	16,0
Exportaciones agrícolas (U\$S, miles de millones)	23,0	27,0	31,0	36,7	s/d
Importaciones totales (U\$S, miles de millones)	561	660	792	956	1157
Crecimiento nominal de las importaciones totales (%)	35,9	17,6	20,0	20,8	21,0
Importaciones agrícolas (U\$S, miles de millones)	31,0	32,0	36,0	46,5	s/d
Balanza comercial global (U\$S, miles de millones)	32,0	102	178	262	256
Balanza comercial agrícola (U\$S, miles de millones)	-7,5	-4,7	-4,9	-9,8	s/d
INVERSION DIRECTA EXTRANJERA					
Inversión extranjera directa (U\$S, miles de millones)	61	73	70	83	85
INDICES MONETARIOS					
Reservas monetarias (U\$S, miles de millones)	610	819	1066	1528	1919
Tasa de cambio (RMS/U\$S)	8,3	8,1	7,8	7,5	6,75
Tasa de interés anual para depósitos (31 dic.) (%)	2,25	2,25	2,52	4,14	4,95
Tasa de interés anual para préstamos (31 dic.) (%)	5,58	5,58	6,12	7,47	8,1
Inflación anual (mayo 2008, IPC, %)	3,9	1,8	1,5	4,8	7,7

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Embajada de Argentina en la República Popular China

Anexo 3: Disponibilidad de Cereales para el Consumo Humano (kg/persona/año)

	Cereales									Totales
	Trigo	Arroz Elaborado	Cebada	Maíz	Centeno	Avena	Mijo	Sorgo	Otros Cereales	
1961	21	49	5	21	1	1	8	7	1	114
1962	24	56	6	18	1	0	7	7	1	120
1963	26	63	6	18	1	0	7	8	1	130
1964	28	69	5	18	1	0	7	8	1	137
1965	33	72	5	18	1	0	7	8	1	145
1966	33	76	4	18	1	0	9	9	1	151
1967	33	72	3	19	1	0	9	9	1	147
1968	32	71	2	19	0	0	9	8	1	142
1969	32	69	2	19	1	0	8	8	1	140
1970	33	78	2	19	1	0	9	7	1	150
1971	34	80	2	19	1	0	8	8	1	153
1972	37	77	2	19	1	0	6	7	1	150
1973	38	79	2	19	1	0	6	7	1	153
1974	40	79	2	20	1	0	6	6	2	156
1975	43	79	2	21	1	0	5	6	2	159
1976	45	79	2	21	1	0	4	6	2	160
1977	45	80	2	22	1	0	4	5	1	160
1978	53	84	2	24	1	0	4	5	1	174
1979	55	87	2	25	1	0	4	4	2	180
1980	60	84	2	25	1	0	4	4	1	181
1981	65	86	2	24	1	0	4	4	1	187
1982	68	95	2	24	1	0	4	4	1	199
1983	73	95	2	24	1	0	5	4	1	205
1984	76	98	1	24	1	0	4	4	1	209
1985	78	97	1	22	0	0	4	3	1	206
1986	79	95	1	22	0	0	4	3	1	205
1987	79	93	1	22	0	0	3	2	1	201
1988	78	91	1	23	0	0	2	2	1	198
1989	80	92	1	23	0	0	2	2	0	200
1990	80	93	1	24	0	0	3	2	0	203
1991	81	94	0	21	0	0	2	1	1	200
1992	82	94	0	21	0	0	2	1	0	200
1993	82	93	0	20	0	0	2	2	0	199
1994	80	90	0	19	0	0	2	2	0	193
1995	79	91	0	18	0	0	1	1	0	190
1996	82	92	0	18	0	0	1	1	0	194
1997	80	91	0	19	0	0	1	1	0	192
1998	78	90	0	18	0	0	1	1	0	188
1999	77	89	0	17	0	0	0	0	0	183
2000	74	87	0	16	0	0	0	0	0	177
2001	73	85	0	13	0	0	0	0	0	171
2002	65	81	0	15	0	0	0	1	0	162
2003	61	78	0	15	0	0	0	0	0	154

Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

Anexo 4: Disponibilidad de Raíces y Tubérculos para el Consumo Humano (kg/persona/año)

	Raíces y Tubérculos			Totales
	Yuca, Mandioca	Papa	Batata, Cambote	
1961	1	12	97	110
1962	1	11	97	109
1963	1	9	83	93
1964	1	10	71	82
1965	1	11	90	102
1966	1	12	100	113
1967	1	11	96	108
1968	1	11	92	104
1969	1	11	98	110
1970	1	13	101	115
1971	1	12	93	106
1972	1	12	88	101
1973	1	15	101	117
1974	1	13	98	112
1975	1	12	84	97
1976	1	10	86	97
1977	1	11	91	103
1978	1	13	94	108
1979	1	11	79	91
1980	1	9	78	88
1981	1	9	70	80
1982	1	9	71	81
1983	1	9	71	81
1984	1	10	64	75
1985	1	10	52	63
1986	1	8	51	60
1987	1	9	54	64
1988	1	10	47	58
1989	1	11	46	58
1990	1	10	45	56
1991	1	10	43	54
1992	1	13	43	57
1993	1	13	45	59
1994	1	12	43	56
1995	1	14	42	57
1996	1	15	44	60
1997	1	24	37	62
1998	1	30	38	69
1999	1	29	41	71
2000	1	33	39	73
2001	1	32	38	71
2002	1	33	40	74
2003	1	35	36	72

Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

Anexo 5: Disponibilidad de Hortalizas para el Consumo Humano (kg/persona/año)

	Hortalizas			Totales
	Cebolla	Tomate	Otras Hortalizas	
1961	5	6	66	77
1962	5	6	60	71
1963	4	5	52	61
1964	4	4	45	53
1965	4	5	47	56
1966	3	4	45	52
1967	3	4	45	52
1968	4	4	46	54
1969	4	4	46	54
1970	2	4	37	43
1971	3	4	40	47
1972	2	3	36	41
1973	3	4	40	47
1974	2	4	39	45
1975	3	4	39	46
1976	2	4	38	44
1977	3	4	40	47
1978	3	5	43	51
1979	3	4	43	50
1980	2	5	41	48
1981	3	4	47	54
1982	3	5	50	58
1983	3	5	57	65
1984	3	5	64	72
1985	3	5	68	76
1986	3	5	81	89
1987	3	5	84	92
1988	3	5	89	97
1989	3	5	88	96
1990	3	6	88	97
1991	3	6	89	98
1992	4	6	99	109
1993	4	7	115	126
1994	5	9	124	138
1995	6	9	132	147
1996	6	11	145	162
1997	7	11	154	172
1998	7	12	158	177
1999	8	13	175	196
2000	9	15	199	223
2001	10	16	212	238
2002	11	18	228	257
2003	11	19	239	269

Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

Anexo 6: Disponibilidad de Frutas para el Consumo Humano (kg/persona/año)

	Frutas					Totales
	Banano	Cítricos	Manzana	Uva	Otras Frutas	
1961	0	0	0	0	3	3
1962	0	0	0	0	2	2
1963	0	0	0	0	3	3
1964	0	0	0	0	2	2
1965	0	0	0	0	3	3
1966	0	0	0	0	2	2
1967	0	0	0	0	2	2
1968	0	0	0	0	2	2
1969	0	0	1	0	2	3
1970	0	0	0	0	2	2
1971	0	0	0	0	2	2
1972	0	0	0	0	3	3
1973	0	0	1	0	3	4
1974	0	0	1	0	3	4
1975	0	0	1	0	3	4
1976	0	0	1	0	3	4
1977	0	0	1	0	3	4
1978	0	0	1	0	3	4
1979	0	0	2	0	3	5
1980	0	1	2	0	3	6
1981	0	1	2	0	3	6
1982	0	1	1	0	3	5
1983	0	1	2	0	4	7
1984	0	1	2	0	4	7
1985	0	1	2	0	5	8
1986	1	2	2	0	5	10
1987	1	3	3	0	5	12
1988	1	2	3	0	6	12
1989	1	4	3	0	6	14
1990	1	4	3	0	6	14
1991	1	5	3	0	6	15
1992	1	4	4	0	7	16
1993	2	5	6	0	8	21
1994	2	5	7	0	9	23
1995	2	6	9	0	11	28
1996	2	6	11	0	12	31
1997	2	7	11	0	14	34
1998	3	6	11	0	14	34
1999	3	7	12	1	17	40
2000	4	6	11	1	17	39
2001	4	8	11	1	18	42
2002	4	8	10	2	20	44
2003	4	9	10	2	20	45

Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

Anexo 7: Disponibilidad de Pescados y Mariscos para el Consumo Humano (kg/persona/año)

	Pescados y Mariscos						Totales
	Moluscos, Otros	P. de agua dulce	P. Demersales	P. Marinos, Otros	P. y Frutos de Mar	Plantas Acuáticas	
1961	0	1	0	1	4	0	6
1962	0	1	0	1	4	0	6
1963	0	1	0	1	4	0	6
1964	0	1	0	1	4	0	6
1965	0	1	0	1	4	0	6
1966	0	1	0	1	4	0	6
1967	0	1	0	1	4	0	6
1968	0	1	0	1	4	0	6
1969	0	1	0	1	4	0	6
1970	0	1	0	1	4	0	6
1971	0	1	0	1	4	0	6
1972	0	1	1	1	5	0	8
1973	0	1	1	1	5	0	8
1974	0	1	1	1	5	0	8
1975	0	1	0	1	5	0	7
1976	0	1	0	1	5	0	7
1977	0	1	1	1	5	1	9
1978	0	1	1	1	5	1	9
1979	0	1	0	1	5	1	8
1980	0	1	0	1	5	1	8
1981	0	1	1	1	5	1	9
1982	0	1	1	1	5	1	9
1983	0	1	0	1	5	1	8
1984	0	2	1	1	6	1	11
1985	1	0	0	1	7	1	10
1986	1	3	1	1	8	1	15
1987	1	3	1	1	9	1	16
1988	2	4	0	1	10	1	18
1989	2	4	1	2	10	1	20
1990	2	4	1	2	11	1	21
1991	1	4	1	2	11	1	20
1992	2	5	1	2	13	2	25
1993	3	6	1	2	15	3	30
1994	4	5	1	2	18	3	33
1995	5	7	2	2	20	3	39
1996	5	8	2	3	22	3	43
1997	5	9	2	2	23	3	44
1998	5	10	3	2	24	5	49
1999	6	10	2	2	25	5	50
2000	6	10	2	2	25	6	51
2001	6	10	2	1	25	6	50
2002	6	10	2	1	25	6	50
2003	6	10	2	1	25	6	50

Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

Anexo 8: Disponibilidad de Huevos y Leche para el Consumo Humano (kg/persona/año)

	Huevos y Leche			Totales
	Huevos	Leche - Exc Mantequilla	Leche Entera	
1961	2	2	1	5
1962	2	2	1	5
1963	2	2	1	5
1964	2	2	1	5
1965	2	2	1	5
1966	2	2	1	5
1967	2	2	1	5
1968	2	2	1	5
1969	2	2	1	5
1970	2	2	1	5
1971	2	2	1	5
1972	2	2	1	5
1973	2	2	1	5
1974	2	2	1	5
1975	2	2	1	5
1976	2	2	1	5
1977	2	2	1	5
1978	2	3	2	7
1979	2	2	1	5
1980	2	2	2	6
1981	2	3	2	7
1982	2	3	2	7
1983	3	3	2	8
1984	3	4	2	9
1985	4	4	3	11
1986	4	4	3	11
1987	4	5	3	12
1988	5	5	4	14
1989	5	5	4	14
1990	6	5	4	15
1991	7	6	5	18
1992	8	6	5	19
1993	9	6	5	20
1994	11	7	5	23
1995	12	7	6	25
1996	14	8	6	28
1997	14	8	6	28
1998	14	8	6	28
1999	15	8	7	30
2000	16	9	7	32
2001	16	11	9	36
2002	17	13	11	41
2003	18	16	14	48

Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

Anexo 9: Disponibilidad de Carnes para el Consumo Humano (kg/persona/año)

	Carnes						Totales
	Vacuno	Ovino y Caprino	Porcino	Aves de Corral	Otras Carnes	Despojos Com.	
1961	0	0	2	1	0	0	3
1962	0	0	2	1	1	0	4
1963	0	0	5	1	0	0	6
1964	0	0	6	1	1	0	8
1965	0	0	7	1	1	0	9
1966	0	0	7	1	1	0	9
1967	0	0	8	1	0	0	9
1968	0	0	7	1	1	0	9
1969	0	0	7	1	1	0	9
1970	0	0	7	1	1	0	9
1971	0	0	8	1	1	0	10
1972	0	0	8	1	1	0	10
1973	0	0	8	1	1	0	10
1974	0	0	8	1	1	0	10
1975	0	0	8	1	1	0	10
1976	0	0	8	1	1	0	10
1977	0	0	8	1	1	0	10
1978	0	0	8	1	2	0	11
1979	0	0	10	1	2	0	13
1980	0	0	11	1	2	0	14
1981	0	0	12	1	2	0	15
1982	0	0	12	1	2	0	15
1983	0	0	13	1	2	0	16
1984	0	0	14	1	2	0	17
1985	0	0	16	1	2	0	19
1986	0	0	17	2	1	0	20
1987	0	0	17	2	2	1	22
1988	0	0	18	2	3	1	24
1989	0	0	19	3	2	1	25
1990	1	0	20	3	1	1	26
1991	1	1	21	3	1	1	28
1992	1	1	23	4	1	1	31
1993	1	1	24	5	2	1	34
1994	2	1	26	6	1	1	37
1995	2	1	26	7	3	2	41
1996	2	1	26	7	2	2	40
1997	3	1	29	8	3	2	46
1998	3	1	31	8	2	2	47
1999	4	2	31	9	2	2	50
2000	4	2	32	10	4	2	54
2001	4	2	33	10	1	2	52
2002	4	2	34	10	2	3	55
2003	4	2	35	10	3	3	57

Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

Anexo 10: Disponibilidad de Leguminosas para el Consumo Humano (kg/persona/año)

	Leguminosas		Totales
	Frijol	Guisantes	
1961	3	3	6
1962	3	4	7
1963	2	3	5
1964	2	3	5
1965	2	3	5
1966	2	2	4
1967	2	2	4
1968	1	1	2
1969	1	1	2
1970	1	1	2
1971	1	1	2
1972	1	1	2
1973	1	1	2
1974	1	1	2
1975	1	1	2
1976	1	1	2
1977	1	1	2
1978	1	1	2
1979	1	1	2
1980	1	1	2
1981	1	1	2
1982	1	1	2
1983	1	1	2
1984	0	1	1
1985	1	0	1
1986	0	1	1
1987	0	0	0
1988	1	0	1
1989	0	0	0
1990	0	0	0
1991	0	0	0
1992	0	0	0
1993	0	0	0
1994	0	0	0
1995	0	0	0
1996	0	0	0
1997	0	0	0
1998	0	0	0
1999	0	0	0
2000	0	0	0
2001	0	0	0
2002	0	0	0
2003	0	0	0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

Anexo 11: Exportaciones argentinas a China (1986-2005)

	Carne vacuna		Carne de pollo		Soja	
	Toneladas	Miles de U\$S	Toneladas	Miles de U\$S	Toneladas	Miles de U\$S
1986	s/d	s/d	s/d	s/d	102939	\$ 19.479
1987	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
1988	s/d	s/d	214	\$ 54	s/d	s/d
1989	283	\$ 254	1149	\$ 228	s/d	s/d
1990	17	\$ 16	2508	\$ 841	s/d	s/d
1991	27	\$ 32	2381	\$ 599	60072	\$ 12.335
1992	s/d	s/d	2352	\$ 636	161829	\$ 33.603
1993	s/d	s/d	1727	\$ 595	s/d	s/d
1994	3	\$ 7	2587	\$ 1.058	474834	\$ 114.826
1995	19	\$ 37	6564	\$ 2.888	105335	\$ 21.933
1996	s/d	s/d	7868	\$ 3.471	213839	\$ 68.470
1997	s/d	s/d	13193	\$ 5.849	24779	\$ 7.289
1998	s/d	s/d	13993	\$ 5.056	640251	\$ 142.504
1999	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
2000	1	\$ 2	13859	\$ 5.395	2870347	\$ 539.567
2001	3	\$ 5	13502	\$ 5.523	4964318	\$ 827.965
2002	11	\$ 15	11549	\$ 4.712	2835701	\$ 513.966
2003	174	\$ 378	14330	\$ 6.244	6013651	\$ 1.265.913
2004	171	\$ 381	19448	\$ 11.611	4386281	\$ 1.168.017
2005	296	\$ 594	25784	\$ 16.490	7692399	\$ 1.760.831

Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

(Incluye: China, Continental + China, Región + China, Taiwán provincia)

Anexo 12: Indicadores de la estrategia de abastecimiento para los principales alimentos aportantes de energía

	AÑO 2000						
	Producción (toneladas)	Importaciones (toneladas)	Exportaciones (toneladas)	A=P+I-E	CNA=(P-E)/A*100	CEA=(I/A)*100	CA=(E/P)*100
Trigo	99.636,13	2.618,26	519,71	101.734,68	97,43	2,57	0,52
Arroz (elaborado)	126.605,98	629,83	3.086,21	124.149,60	99,49	0,51	2,44
Maíz	106.178,32	5.059,48	10.592,81	100.644,99	94,97	5,03	9,98
Patatas y Batatas Camote	184.501,11	906,89	227,49	185.180,51	99,51	0,49	0,12
Azúcares y Miel	8.135,13	1.431,43	896,15	8.670,41	83,49	16,51	11,02
Cultivos oleaginosas	51.744,97	15.924,24	1.038,12	66.631,09	76,10	23,90	2,01
Aceite de Soja	3.204,10	551,21	75,61	3.679,70	85,02	14,98	2,36
Hortalizas	328.806,64	1.121,88	4.153,01	325.775,51	99,66	0,34	1,26
Frutas - Exc. Vino	64.490,80	2.708,18	2.139,83	65.059,15	95,84	4,16	3,32
Bebidas Alcohólicas	31.164,67	421,43	171,94	31.414,16	98,66	1,34	0,55
Carne de cerdo	41.405,63	511,96	197,55	41.720,04	98,77	1,23	0,48
Carne de aves de corral	12.872,66	1.971,04	1.343,54	13.500,16	85,40	14,60	10,44
Leche y derivados	12.373,71	2.109,96	544,89	13.938,78	84,86	15,14	4,40
Huevos	22.825,67	88,90	68,73	22.845,84	99,61	0,39	0,30
Pescados y Frutos de Mar	42.636,60	9.659,93	3.675,16	48.621,37	80,13	19,87	8,62

Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

	AÑO 2001						
	Producción (toneladas)	Importaciones (toneladas)	Exportaciones (toneladas)	A=P+I-E	CNA=(P-E)/A*100	CEA=(I/A)*100	CA=(E/P)*100
Trigo	93.873,23	2.286,02	1.068,29	95.090,96	97,60	2,40	1,14
Arroz (elaborado)	119.596,36	690,81	2.059,93	118.227,24	99,42	0,58	1,72
Maíz	114.253,99	5.391,82	6.130,22	113.515,59	95,25	4,75	5,37
Patatas y Batatas Camote	178.376,22	812,85	278,36	178.910,71	99,55	0,45	0,16
Azúcares y Miel	10.594,88	2.003,91	673,25	11.925,54	83,20	16,80	6,35
Cultivos oleaginosas	52.812,23	18.369,85	1.201,77	69.980,31	73,75	26,25	2,28
Aceite de Soja	3.772,40	468,59	91,53	4.149,46	88,71	11,29	2,43
Hortalizas	356.518,53	1.128,08	5.283,07	352.363,54	99,68	0,32	1,48
Frutas – Exc. Vino	68.940,96	2.739,10	2.335,05	69.345,01	96,05	3,95	3,39
Bebidas Alcohólicas	35.074,16	386,42	166,55	35.294,03	98,91	1,09	0,47
Carne de cerdo	42.982,25	438,54	293,23	43.127,56	98,98	1,02	0,68
Carne de aves de corral	12.866,16	1.696,68	1.250,48	13.312,36	87,25	12,75	9,72
Leche y derivados	14.515,08	1.899,93	369,84	16.045,17	88,16	11,84	2,55
Huevos	23.763,14	91,19	65,11	23.789,22	99,62	0,38	0,27
Pescados y Frutos de Mar	43.613,03	8.272,26	4.339,39	47.545,90	82,60	17,40	9,95

Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

AÑO 2002							
	Producción (toneladas)	Importaciones (toneladas)	Exportaciones (toneladas)	A=P+I-E	CNA=(P-E)/A*100	CEA=(I/A)*100	CA=(E/P)*100
Trigo	90.290,26	2.315,66	1.367,94	91.237,98	97,46	2,54	1,52
Arroz (elaborado)	117.620,24	739,02	2.097,90	116.261,36	99,36	0,64	1,78
Maiz	121.496,92	5.194,94	11.857,09	114.834,77	95,48	4,52	9,76
Patatas y Batatas Camote	183.524,88	932,59	776,66	183.680,81	99,49	0,51	0,42
Azucares y Miel	12.961,01	1.976,90	807,66	14.130,25	86,01	13,99	6,23
Cultivos oleaginosas	53.371,18	14.720,21	1.319,11	66.772,28	77,95	22,05	2,47
Aceite de Soja	4.111,00	1.194,00	114,66	5.190,34	77,00	23,00	2,79
Hortalizas	389.231,59	1.163,42	6.051,67	384.343,34	99,70	0,30	1,55
Frutas - Exc. Vino	72.002,81	3.003,18	2.870,14	72.135,85	95,84	4,16	3,99
Bebidas Alcoholicas	35.430,83	415,49	219,45	35.626,87	98,83	1,17	0,62
Carne de cerdo	44.373,78	536,04	384,59	44.525,23	98,80	1,20	0,87
Carne de aves de corral	13.261,89	1.447,78	1.135,23	13.574,44	89,33	10,67	8,56
Leche y derivados	17.335,41	2.232,90	362,45	19.205,86	88,37	11,63	2,09
Huevos	25.009,34	91,00	89,71	25.010,63	99,64	0,36	0,36
Pescados y Frutos de Mar	43.613,03	8.272,26	4.339,39	47.545,90	82,60	17,40	9,95

Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

AÑO 2003							
	Producción (toneladas)	Importaciones (toneladas)	Exportaciones (toneladas)	A=P+I-E	CNA=(P-E)/A*100	CEA=(I/A)*100	CA=(E/P)*100
Trigo	86.488,26	2.223,85	2.934,72	85.777,39	97,41	2,59	3,39
Arroz (elaborado)	108.256,95	793,94	2.688,56	106.362,33	99,25	0,75	2,48
Maíz	115.997,91	5.203,78	16.582,90	104.618,79	95,03	4,97	14,30
Patatas y Batatas Camote	175.909,16	953,69	799,45	176.063,40	99,46	0,54	0,45
Azúcares y Miel	12.294,27	1.632,93	628,52	13.298,68	87,72	12,28	5,11
Cultivos oleaginosas	51.487,62	23.679,13	1.369,22	73.797,53	67,91	32,09	2,66
Aceite de Soja	4.867,00	2.032,40	43,29	6.856,11	70,36	29,64	0,89
Hortalizas	410.559,46	1.138,63	6.985,28	404.712,81	99,72	0,28	1,70
Frutas – Exc. Vino	76.955,31	3.030,33	3.819,64	76.166,00	96,02	3,98	4,96
Bebidas Alcohólicas	36.094,58	432,34	250,08	36.276,84	98,81	1,19	0,69
Carne de cerdo	46.233,46	607,61	509,97	46.331,10	98,69	1,31	1,10
Carne de aves de corral	13.878,73	1.473,36	1.017,22	14.334,87	89,72	10,28	7,33
Leche y derivados	21.871,48	2.283,13	396,79	23.757,82	90,39	9,61	1,81
Huevos	26.446,91	92,06	102,49	26.436,48	99,65	0,35	0,39
Pescados y Frutos de Mar	43.613,03	8.272,26	4.339,39	47.545,90	82,60	17,40	9,95

Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAOSTAT

Capítulo VIII: Bibliografía

- **ABREU OLIVO, E.; RANGEL, J. M.** 2008. *India, 1961-2003: Abastecimiento alimentario, Consumo de Alimentos y Nutrición*. In: *Agroalimentaria*, N° 14, pp. 95-124, jul-dic. <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/26734/1/articulo7.pdf>
- **ANTLE, J. M.** 1999. “*The new economics of agricultura*”. Bozeman: Trade Research Center Montana State University (Research Discusión Paper, 33)
- **Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.** 2005. “*Informe sobre el comercio y el desarrollo, 2005*”. Ginebra: ONU.
- **FAO Dirección de Estadística.** 2009. FAOSTAT. <http://faostat.fao.org/site/368/DesktopDefault.aspx?PageID=368> [Consulta: 10 mar. 2009]
- **FAO.** 2006. *The double burden of malnutrition: Case studies from six developing countries*. Roma: FAO (Food and Nutrition Paper, 84) <http://www.fao.org/docrep/009/a0442e/a0442e00.htm> [Consulta: 12 mar. 2009]
- **GANG, Z.** 2008. *Tres grandes razones para la amistad y la cooperación*. In: *RD: Res Diplomática*, ISEN. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, N° 3, pp. 78-85, jun.
- **GARRETT, J.L., comp.; RUEL, M. T., comp.** 2000. *Lograr la seguridad alimentaria y nutricional urbana en el mundo en desarrollo*. Washington, D.C.: IFPRI (Internacional Food Policy Research Institute, 3). <http://www.ifpri.org/spanish/pubs/spubs.htm> [Consulta: 05 dic 2008]
- **HUANG, J.; ROZELLE, S.** 2009. *China’s Agricultura: Drivers of Changes and Implications to China and the Rest of World*. In: 27 th Conference of the internacional association of agricultural economists. Beijing: IAAE.

-
- **JOHNSTON, B.; MELLOR J.** 1961. “The Role of Agriculture in Economic Development”. In: American Economic Review, N° 4, pp. 566-593.

 - **LIU, Y.; SHANKAR, B.** 2006. *A Panel Data Study of the Determinants of Micronutrient Intake in China* [en CD]. In: International Association of Agricultural Economists Conference. Gold Coast, Australia, 12-18 aug.

 - **ONU.** 2004. *El estado de la inseguridad alimentaria del mundo: Seguimiento de los avances en la consecución de los objetivos de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación y de los objetivos de desarrollo del Milenio*. Roma: FAO. <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/007/y5650s/y5650s00.pdf> [Consulta: 10 dic 2008]

 - **POPKIN, B. M.** 2000. La urbanización y la transición nutricional, cap. 7. In: Garrett, J.L., comp.; Ruel M. T., comp. 2000. *Lograr la seguridad alimentaria y nutricional urbana en el mundo en desarrollo*. Washington, D.C.: IFPRI (Internacional Food Policy Research Institute, 3) http://www.ifpri.org/spanish/2020/focus/focus03/focus03_07sp.htm [Consulta: 05 dic 2008]

 - **RODRIGUEZ, E. M. M.; LACAZE, M. V.** 2009. *De la reciente XXVII Conferencia Internacional de Economistas Agrícolas – Beijing, China, agosto de 2009*. Mar del plata: [s.n.]

 - **SHIMOKAWA, S; PINSTRUP-ANDERSERN, P.** 2006. *Economic Growth, Lifestyle Changes, and the Coexistence of Under and Overweight in China: A Semiparametric Approach* [en CD]. In: International Association of Agricultural Economists Conference. Gold Coast, Australia, 12-18 aug.

 - **VON BRAUN, J.** 2007. “*La situación alimentaria mundial. Nuevos factores y acciones necesarias*”. Washington, D.C.: IFPRI (Internacional Food Policy Research Institute). (Traducido 2008). <http://www.ifpri.org/spanish/pubs/fpr/pr18sp.pdf> [Consulta: Febrero 2009]

-
- **ZHAI, F; WANG, H.** 2006. The double burden of malnutrition in China, 1989 to 2000, pp. 21-41. In: Food and Agriculture Organization of the United Nations. *The double burden of malnutrition: Case studies from six developing countries*. Roma: FAO. (Food and Nutrition Paper, 84) <http://www.fao.org/docrep/009/a0442e/a0442e05.htm> [Consulta: 12 mar. 2009)